





EXERCICIOS
ESPIRITUALES
PARA RELIGIOSAS,

DISTRIBUIDOS EN DIEZ DIAS, CON
diez Meditaciones, dirigidas al cumpli-
miento, y perfeccion del Estado
Religioso.

COMPUESTOS

POR EL M. R. P. M. D. GERONYMO
*Vilches, Monge Basiliano, Examinador Syn-
nodal del Arzobispado de Sevilla, y Obispa-
do de Cordoba, ex-Provincial de su Pro-
vincia de Andalucia, y Asistente General
del mismo Orden por las de España.*

VAN AÑADIDAS UNAS BREVES ME-
ditaciones de la Pasion de Nro. Sr. Jesu-
Christo con el titulo de Relox de amor
en golpes de dolor, del mismo Autor.

OBRA POSTHUMA.

*Con Licencia. En Cordoba en la Oficina de Juan
Rodriguez, Calle de la Libreria.*

REXER CICIOS ESPIRITUALES

PARA RELIGIOSAS

DESTITUIDOS EN DIEZ DIAS, CON
las Medicaciones, dirigidas al cumpli-
miento, y perfección del Estado
Religioso.

COMPUESTOS

POR EL M. R. P. M. D. G. G. R. O. N. I. M. O.

Ylustrados, Monseñor D. Juan, Excmo. Sr.
Obispo del Arzobispado de Sevilla, y Obis-
po de Córdoba, ex-Protector de la Pro-
vincia de Andalucía, y Asistente General
del mismo Orden por las de España.

Y AN AÑADIDAS UNAS BREVES ME-
dicaciones de la Falsión de Nro. Sr. Jho-
shuá con el fin de Rector de amor
en golpes de dolor, del mismo Autor.

OBRA POSTHUMA.

En Librería En Córdoba en la Oficina de Juan
Rodríguez, Calle de la Librería

DIRECCION PARA LOS EXERCICIOS.

EL FIN, A QUE SE DIRIGEN LOS Exercicios, es la renovacion del alma con la enmienda de la vida, y defectos de ella: y para esta enmienda es necesario conocer bien los defectos, que ay que enmendar, y con que medios se ha de conseguir. Los defectos, que ay dignos de remedio, y enmienda, principalmente son los siguientes.

DEFECTOS.

1. Dificultad en obedecer. 2. Falta de rendimiento en el propio juicio, y dictamen. 3. Delicadeza para la mortificacion interior. 4. Pusilanimidad, y demasiado temor à las criaturas. 5. Facilidad en condescender con el apetito,

ò genio natural. 6. Poco amor à la Cruz. 7. Poco temor de disgustar à Dios. 8. Poca fidelidad, y claridad con el Confessor. 9. Muchíssimo amor propio, y grandíssima inclinacion à cumplir el propio querer : y esta es la raíz de todo lo demás, que queda dicho.

Del amor propio nace el hacer las cosas sin licencia muchas veces ; ò por el capricho de que aquello le parece mejor, y se lo pueden estorvar si la pide ; ò porque le cuesta trabajo pedirla, y el amor propio no quiere passar por èl. Del mismo nace el no obedecer, por las mismas razones : y de aqui las replicas, las escusas, y muchas veces las mentiras. De aqui nace el no declararse con el Confessor, por no passar el amor propio la verguenza, que se le propone, y la cruz de vencer la cortedad. Nace de aqui

5

aquí tambien el demasíado cuydado de tener contentas à las criaturas , y de no disgustarlas , por la pusilanimidad de no ser para sufrir el que le dèn mortificaciõ: y por esso se condesciende con ellas en lo que al Señor disgusta. Nace de aquí el apetecer lo que es propio , y correspondiente al genio , y no poder sufrir lo que es contrario; y de esto nacen muchas faltas de paciencia , de curiosidad , y otras.

Nace tambien del amor propio poco amor à la cruz ; porque esta es contraria à èl. Y afsi las mortificaciones , que èl idèa se abrazan con voluntad , y las que Dios embia con disgusto ; porque no se busca la cruz, sino la propia satisfaccion. Nace tambien el poco cuydado de no disgustar à Dios ; porque el amor propio, en estando èl contento , gustoso , y satisfecho , tiene poco cuydado de lo demàs.

De

De todo esto venimos à sacar claramente, que el defecto principal, que ay, es una grande falta de mortificar la propia voluntad, por la grande delicadeza, que esta tiene, y repugnancia à ser quebrantada, y mortificada, y abrazada con la verdadera cruz del Señor. El remedio de este mal ha de ser el fin de los Exercicios.

DISTRIBUCION, Y ADVERTENCIAS. ORACION.

Dos horas por mañana, y dos por tarde, en el tiempo que aya lugar hasta la hora de acostarse.

Leccion.

Media hora à la mañana, y media à la tarde, en lo q̃ se advertirà en cada dia.

Reflexiones.

Media hora por la mañana, y media à la tarde.

Exer-

Disciplina cada dia por el tiempo que se avisará, los que se hacen en Refectorio, y nada mas sin nueva orden.

Devociones.

Las ordinarias, y la de San Gabriël Archangel, nueve veces el Ave Maria, su Antifona, Verso, y Oracion.

Examen de lo que se ha hecho.

Un quarto de hora cada dia à la mañana, y otro à la noche.

Recreacion.

Un rato, lo que baste para descansar sin distraerse. Apuntar los propositos de cada dia, para que no se olviden.

ADVERTENCIAS.

Tomar por su Protector à S. Gabriël, y à el Angel de su guarda, y por Maestros à Jesus, y Maria, y quanto se haga sea à honra, y gloria, y para desagravio del Corazon de Jesus.

El dia antes se les ha de hacer convite à todos , para que se dignen de assistirte; y cada dia , luego que te retires , has de repetirlo por breve rato.

A los Exercicios no has de ir à buscar consuelos, sino luces, y desengaños. No à sacar ternuras sensibles , sino resoluciones firmes, y constantes , fundadas en la confianza en Dios , y en la desconfianza de ti misma.

El tiempo q̄ sobrare de la distribucion, ocuparlo en visitar al SSimo. Sacramento, aplicando las visitas al fin del exercicio de aquel dia.

Las consideraciones, q̄ vãn aqui escritas para cada hora, se han de leer con mucho sosiego, y muy de espacio, antes de tener la oraci6n de aquella hora: y hacer por meditar cada cosa como v̄a puesta; porque asì importa.

Las reflexiones no han de ser precisamente las que se apuntan. Sobrẽ las consideraciones de cada dia se pueden hacer otras muchas à modo de aquellas, para q̄ se impriman los conocimientos, desengaños, y resoluciones, conforme huviesse lugar en el tiempo señalado.



DIA PRIMERO.

Sobre la Vocacion al Estado.

EN este dia se ha de procurar imponer bien en la grandeza del beneficio de su vocacion al estado Religioso: el fin que Dios ha tenido en llamarla , y traerla à la Religion : los medios , de q̃ se ha valido para ello , y la correspondencia tuya en el aprovechamiento : y en la consideracion de estas cosas se han de gastar las quatro horas de oracion. Sobre esto ha de ser la leccion espiritual, y las reflexiones , que has de hacer.

Primera hora de Oracion.

EN esta hora has de considerar atentamente al Señor, que dando una ojeada por el mundo sobre sus criaturas, puso los ojos en ti, y sin merito alguno tuyo, por sola su Misericordia, lleno su corazon de amor, y de compasion, quiso escogerte entre muchas para sacarte del mundo, traerte à la seguridad, y paraíso de la Religion, y desposarse contigo por medio de la Profesion Religiosa.

Este es un beneficio tan especial, como dàn à conocer los riesgos, trabajos, y tribulaciones del mundo, de que te librò, y la dicha, grandeza, seguridad, y fortuna del estado, à que te traxo, para que en èl seas Esposa, no de un hombre miserable, sino del Rey Supremo de la Gloria.

La correspondencia , agradecimiento , y amor , que este beneficio pide , es tan grande , como merece un Dios , que assi obra con una miserable criatura. Esta debe ser emplearse toda en servirle , amarle , alabarle , y en todo darle gusto; pues lo contrario será una sinrazon, que no ay pluma , que la pueda ponderar.

En esto has de procurar imponerte muy bien , y estamparlo en tu memoria , y corazon , para saberlo estimar , y apreciar.

Segunda hora de Oracion.

EN esta hora has de considerar, que el Señor no ha hecho esta eleccion de ti como cosa casual , sino con un fin muy alto. Este principalmente es tu salvacion ; pero tambien ha tenido el fin de que seas perfecta Religiosa, y Santa , adquiriendo su gracia , su amor , y
sus

sus virtudes, con las quales te ajustes à las Reglas de tu Religion, y te hagas agradable à sus ojos, para que con èl vivas eternamente en su bienaventuranza.

Este fin es el mas alto de quantos se pueden pensar; digno de la piedad de un corazon Divino, y de los meritos de la Sangre derramada de un Dios Hombre, es el que ha tenido este mismo Dios en criar, mirar, y llamar à una pobre criatura à la Religion. Què mas puede esta criatura desear, ni apetecer para si? Ni con què ojos mas piadosos, ni corazon mas amoroso, y benefico pudiera mirarla este Dios, y Señor suyo, que para nada la ha menester?

Este fin, que por contener tantos, tan grandes, y tan soberanos bienes, es tan util, y de tanta importancia para ti, debe ser procurado de ti con todas las ve-

ras de tu corazón , y debes darte por obligada à solicitarle con tal empeño, que aunque te costara la vida , no hicieras cosa de mas por conseguirle ; estimandolo todo en nada por su consecucion. Y esto debes estampar en tu estimacion, y aprecio , en tu memoria, y corazón.

Tercera hora de Oracion.

EN esta hora has de considerar , de què medios , quantos, y què maravillosos se ha valido el Señor para llamarte, y traerte à la Religion ! Què temprano te buscò , y como ! Con què finezas , y providencias tuyas ! Còmo perseverò , llamandote , y atrayendote à sì ! Còmo te previno de todo aquello, que havias menester para seguir su voz , y llamamiento ! Què de riesgos quitò de tus pies , para que no malograses tu vocacion ! Què de dificultades no ha ven-

ci-

cido , y allanado para traerte donde te
traxo ! Quanto gusto te ha dado en to-
do , que no parece , fino que el Señor
ha estado observando , què era lo que
querias para concederlo ! Y sobre todo
còmo te ha tratado , para que en la Reli-
gion configas el fin de tu vocacion !

Conoce aqui el grande amor de Je-
sus para contigo , lo mucho , que este
amor se merece , y la grande obligacion
en que te pone ; y que à no ser la ma-
ingrata de quantas criaturas ay , no pue-
des menos de darte por obligada , y con-
responder à finezas , y misericordias tan-
tas : pues si el haver te escogido para un
fin tan alto , es un beneficio sobre toda
la admiracion ; el haver te llamado , tray-
do , y ayudado con tales medios , y por
tales modos , no es uno solo , fino un
mar de beneficios , igualmente grandes

y soberanos, y que qualquiera de ellos es muy bastante para tenerte en una continua esclavitud para con el Señor, sin dar el menor disgusto à quien te ha tratado con tales excesos de su amor. Date por obligada à tal bienhechor, y no apartes jamás esta obligacion de tu pensamiento, y corazon.

Quarta hora de Oracion.

PARA la consideracion de esta hora bien has menester prevenir mares de lagrimas; porque no cumpliràs con menos, considerando lo que tienes, que considerar à vista de lo que has meditado antes.

Considera pues qual ha sido tu correspondencia à beneficios tantos! Còmo te has portado tu con Dios, que tan amoroso, y benefico se ha portado contigo! Mira bien tu vida toda, y no halla-

llaràs fino ingratitudes , descuidos , y faltas , que es con lo que has pagado a Dios tantas demostraciones de amor como ha usado contigo. Es tu correspondencia como la de aquella Viña , de quien dice el Señor, que le pagò sus cultivos , y labores con espinas , y agraces. Tales han sido en ti tus ingratitudes, inobediencias , descuidos , y quebrantamiento de propósitos , y palabras , que le has dado.

Donde estàn las virtudes , que debias haver adquirido en la Religion? Qual es en la perfección tu adelantamiento? Què es de la santidad , para cuyo fin te llamò? En què estado de aprovechamiento te hallas? No ay respuesta , sino confessar, que aunque en el siglo no era la que debias ser ; con todo esso ojalà , fueses en la Religion como eras en el mundo.

Pues

Pues mira si tienes ; porque llorar, y de que arrepentirte, y enmendarte. Y atiende como has menester reformar tu vida para corresponder à tu vocacion.

Pero alientate, y confia ; pues aun tienes tiempo para la enmienda. Aun te llama, y espera Jesus, convidandote con un corazon lleno de misericordia, y piedad. Sus brazos aun no se han cerrado para ti. Arroja te à sus pies, pidele perdón, y confiada en la asistencia de su gracia, dale yà una palabra tan firme, que no la quebrantes jamás.

REFLEXIONES

*Sobre la materia de las consideraciones
antecedentes.*

ESTAS reflexiones se han de hacer con mucho sosiego, y procurando

imprimir en el entendimiento las luces, y desengaños, que dan. Se han de hacer sentada, para que al mismo tiempo descansase el cuerpo un poco: y como se previene, se gastará en ellas un quarto de hora por la mañana, y otro à la tarde.

1. Què Dios me criò, pudiendome no criar! Què me criò entre Christianos, pudiendo haverme criado entre Moros. Podria yo entre ellos haver nacido hijo del mayor Monarca de la Turquìa, y ser heredera de sus Imperios; pero sin conocer à Jesus, ni ser Christiana, me condenaria para siempre. O! y lo que debo à mi Jesus, por haverme criado en su Iglesia!

2. Quantas almas con deseos de ser Religiosas, se quedaràn en el mundo entre mil trabajos, sin conseguirlo jamás! Y què yo fui escogida entre todas para

para tanto bien ! De quantas miserias me havrà librado el Señor ! Què sè yo en lo que vendria à parar ; què fortuna me tocaria ; y en quantas desgracias, afrentas , fatigas , y desventuras me llegaría yo à vèr. O ! y lo que debo agradecer este beneficio de traerme à la Religión !

3. O ! què temprano se acordò el Señor de mi ! Apenas nacida , quando yà buscada , cuidada , y asistida ! De quantos riesgos me ha librado mi Jesus con sus avisos , inspiraciones , y otros prodigiosos medios , que ha puesto para apartarme del mal ! Què fuera de mi , si en tal , y tal ocasion no me huviera mirado su misericordia ! Còmo podrè yo olvidar estos beneficios , y no ser agradecida à estos favores !

4. En fin , mi Jesus me traxo à la Reli-
li-

ligion , y quizás si no me huviera tray-
do , yo me perdiera , y condenàra. Y
què aya sido tanto su amor , que me
traxo aqui , para que sea Esposa suya , le
sirva , le ame , y le posea en la gloria pa-
ra siempre ! Què asì me ha mirado Je-
sus ! Què este lugar he tenido yo en su
Corazon ! Y que tenga yo corazon para
disgustarle , aun con el disgusto mas leve !

5. O ! quanto ha hecho Jesus por mi
Pero ay que mal le he pagado yo ! Què
tanto aya hecho Jesus , para que yo sea
buena , y què no baste para mi tanto co-
mo hace ! Què Jesus estè empeñado en
que le dè gusto en ser perfecta , y santa ,
y que no me baste à mi empeño tan
grande aun para ser buena Religiosa !
En donde està mi juicio ? Què diràn los
Angeles de mi ? Què dirian las criaturas ,
que supiesen mi ingratitud ! Ay de mi !

y qué amor tan mal pagado el que me tiene Jesus ! Ay de mi : que si no me entiendo , no sé en lo que esto parará ! Pues à entmendarme , pues me dan tiempo , gracia , y fuerzas para todo. Jesus quiere : luego si yo quiero , en mi mano está el ser lo que debo con la ayuda de su gracia.

DIA II.

Sobre el temor de Dios.

EN este dia has de procurar estampar , è imprimir en tu corazon el santo temor de Dios , de modo , que no se borre con facilidad. Este temor no ha de ser imprudente , melancolico , ni pusilanime. Ha de ser prudente , sossegado , lleno de confianzas , y de alientos , fundados en la misericordia de Dios , y

afsis-

asistencia de su gracia. En él te has de imponer en quanto debe Dios ser temido, en que à Dios solo se debe temer en los grandes fundamentos, que tiene tu para temerle, y en lo precito, y conveniente, que es à el alma el freno de este temor.

H O R A L

EN esta hora has de considerar quanto digno es Dios de ser temido. Su Sabiduría todo lo comprehende, sus ojos lo ven todo, hasta los secretos mas ocultos del corazon. Su poder no tiene competencia: à su ira no ay quien resista: su Justicia recta: sus juicios ocultos ò inescrutables: no ay quien pueda escapar de sus manos: no ay pies para huir de sus castigos. Si se enoja, tiemblan los Angeles, y se estremecen los Cielos; porque à su imperio està sujeta

todo, y no ay poder, ni dominio sobre el fuyo.

Pues con quanta razón debe fer temido un Dios de tal, y tan grande Sabiduría, y Magestad! Cosa es de penetrar este temor toda el alma, ocupar sus potencias, dexar sin movimiento los sentidos, estremecer las carnes, erizar los cabellos, y descoyuntar los huesos. Assi le sucedia à San Geronymo, San Juan Chrysostomo, San Luis Beltràn, y otros Santos. Y si los Santos temen, cómo no temerè yo hasta estampar en mi este santo temor, para que en todos los instantes, lugares, y obras me acompañe, y despierte para venerar, servir, y obedecer à la Magestad immensa de mi Dios; pues en todas partes me mira, està presente, y puedo yo enojarle, y su Justicia castigarme!

HORA II.

EN esta hora has de considerar como quanto fundamento debes tu estar poseída de este temor de Dios, pues son muchos los motivos, que tienes para temer. Tu sabes lo mucho, que te ha favorecido, y el Señor sabe, y ve la ingratitude, con que le correspondes. Tu no ignoras los avisos, inspiraciones, llamamientos, que te ha dado, para que del todo te enmiendes; y el Señor sabe lo poco, que te das por entendida à sus avisos, è inspiraciones. Tu conoces quantas veces has dado lugar à que se enoje, y tambien sabe el Señor la mucha espera, que te ha dado, para que te enmiendes. Mira ahora si es de temer, que una y otra lleguen à enojarle de modo, que venga sobre ti un formidable castigo, y no procuras tomar la enmienda con

tanto empeño , que no vuelvas jamás à disgustarlo.

Pero lo que mas debe ponerte temor es que has dado yà lugar à que te llegue à amenazar ; y con amenaza tan formidable , y tan terrible , como que se retirará de ti , te echará de sí , y te abandonará. O ! què terrible cosa sería esta ! Este , entre todos , es el mayor de los castigos , que puede venir sobre un alma en esta vida : mayor , que todas las enfermedades , muertes , hambres , afrentas , y quanto se puede padecer. Què sería de ti , si Dios te abandona ? Donde irá aquel , à quien Dios desecha ? Còmo quedará un alma , de quien se retira su Dios , su Padre , y la fuente de todos sus bienes ! A quien clamará ? Quien la consolará ? Còmo vivirá ? Esto mas es para temido , que para explicado. Temes pues ;

porque es muy para temer el verse amenazada de Dios. Pero confía ; que quien te avila , ayudarte quiere ; y quien quiere ayudar , poniendo tu la enmienda , suspenderà , como piadoso , que ceda la amenaza. Y procura resolverte de modo , que nunca vuelvas atrás.

H O R A III.

EN esta hora has de considerar , que si Dios debe ser temido , èl solo es , à quien se debe temer ; porque las criaturas no son dignas de que se les tenga temor. Todo el temor , que se tiene à otra persona , nace del conocimiento del mal , y daño , que nos puede hacer , ò del bien , alivio , ò consuelo , de que nos puede privar. Pues què daño , ò què mal puede venirme de las criaturas ; de què bien me pueden ellas privar , que sea de algun momento en comparaci

de lo que me puede venir de Dios, y de lo que Dios puede privarme? Todos quantos daños, males, injurias, y castigos pueden darme las criaturas, no pueden passar del cuerpo: en èl se quedan, sin que lleguen, ni puedan passar à el alma, aunque se conjurassen contra mi todos los hombres del mundo, con todas las criaturas, que ay en èl. Podrianme abofetear, escupir, pisar, azotar, desgarrar, crucificar, y quitarme finalmente la vida; pero tocarme à el alma, ni à sus bienes, no pueden. Pues què males son essos, comparados con los que pueden venirme de la mano de Dios, arrojandome de su presencia, apartandose de mi, privandome de su gloria, y condenando mi alma à una eterna desventura? Ciertamente, que comparados aquellos males con estos, aun son de

de menor momento , y de menos peso que una picada de un mosquito , comparada con el estrago de las uñas , y dientes de un Leon.

Por esta razon nos dice el Señor en su Evangelio , que no queramos temer à los hombres , que solo pueden matar el cuerpo; sino que temamos à Dios, que puede perder el alma en los infiernos para siempre. Por esta tambien no temieron los Santos las burlas , enojos , y persecuciones del mundo ; ni los Martyres los tormentos , amenazas , y fieros de los Tyranos : porque todo esso les parecia nada , y digno de no ser temido , en comparacion de lo que temian à Dios, los males , que de su mano pudieran recibir.

Segun esto , què vano , y ridiculo es el temor , con que las criaturas me ac-

bardan à mi? Què mal me puede hacer una mala cara? Què tengo yo que temer de un enojo? Què se me debe dar à mi de que se disgusten, ò no; de que me murmuren, de que digan de mi, me desprecien, y estèn mal conmigo? No es pues razon, que por estos vanos temores disguste yo à mi Dios, siendo sus enojos, sus disgustos, y sus castigos los que unicamente debo yo temer.

HORA IV.

EN esta hora debes considerar la necesidad tan grande, que tienes de este temor santo de Dios, para que eche de tu corazon el vano temor, que tienes à las criaturas. Muchas, y muy repetidas veces condesciendes con el gusto de ellas, por no disgustarlas; otras muchas te dexas llevar de tus apetitos, por no darles enojo; otras por temor de lo que

que diràn , dexas de hacer lo que debes.
Y finalmente el desmedro de tu alma
nace en gran parte de este vano temor.
Pues no sabes tu, que Dios se disgusta,
y se enoja con que dexes tu aprovecha-
miento por no disgustar à las criaturas?
Còmo pues te hace mas peso el que ellas
se disgusten , que el que Dios se disguste
te , y enoje? La razon no es otra , sino
que el temor de las criaturas puede con-
tigo mas , que el temor de Dios. Está
este muy poco arraygado en tu cora-
zon , y el de las criaturas muy mucho.
Pues conoce yà quanta es la necesidad,
que tienes de imprimir fuertemente este
santo temor en tu alma ; porque este
es el freno , que te apartarà del pecado.
Imprimelo bien en tu corazon , de tal
forma , que en conociendo , que una
cosa es culpa , que disgusta à Dios , y le
eno-

enoja ; no te atrevas à cometerla , aunque vengan sobre ti todos los males , que pueden hacer las criaturas. En todo lugar mira , que te mira Dios.

REFLEXIONES.

1. **Q**UE en todo tiempo , y lugar me està mirando Dios !
 Què no puedo moverme , pensar , querer , ni pestañear , sin que lo vea , y lo conozca ! Què no puedo esconderme de sus ojos , y que con una mirada puede confundirme en los abismos ! Como pues no estoy siempre llena de respeto , y temor , siempre cosida con el polvo en la presencia de esta Magestad , que me mira !

2. Dios me amenaza , si no me enmiendo , con apartarse de mi. Y yà que yo he dado lugar à la amenaza , lo he de

dar

dar à su execucion ! Donde tengo el juicio ? Y si me dexa , donde irè ? Y que me ferà mas penoso este desampàro , ò è passar por el trabajo de enmendarme . O ! què poco me pareciera este , si por mi desgracia experimentàra el otro ! Temerè con toda seriedad , y verdad à mi Dios , y con este temor vencerè la dificultad , que tengo de enmendarme .

3. Què sea possible , que no pueda y sufrir una mala cara de una criatura , que me ponga à experimentar el semblante ayrado de Dios ! Què sea tal mi simpleza ! Si Dios està conmigo , y de mi parte ; què temo en las criaturas ? Si Dios me aparta de sì , què me consolaràn , ni de que me sirven ellas ? Razones , que yo tema à solo Dios , y cuide muy poco de lo demàs .

4. Yo no puedo sufrir un escrúpulo
des-

despues de haver hecho una falta , ò cometido una culpa: pues como no temo yo la culpa antes de cometerla? Si yo temiera antes , no tendria que padecer despues. Sin duda , que yo no estoy penetrada , como debo del Santo , y verdadero temor de Dios. Pues yà desde oy he de poner esta rienda à mi corazon para no volver à pecar.

DIA III.

Sobre los males del amor propio.

ESTE dia se hà de dedicar à conocer el amor propio y sus efectos , para vencerlo , y destruirlo. Y se han de procurar quatro cosas : conocer bien sus daños , y males , que ocasiona : el cuidado , que con èl se ha de tener : el estrago , que hace en ti , y lo vencida , que te tie-

ne: y la necesidad , que tienes de vercerle tu.

HORA I.

EN esta hora has de considerar , que el amor propio no es otra cosa que un desordenado amor de si mismo. Es una voluntad, que no se quiere gobernar , sino por su gusto , y el de las pasiones , con la qual el hombre ama las cosas mundanas desordenadamente , solo por el gusto , placer , interès , vanagloria , honra , regalo , commodidad , conveniencia , y otros fines bastardos , y contrarios à la voluntad de Dios. Y finalmente es una voluntad , que no quiere reconocer Señor sobre si , ni sujetarse à ley ; sino ser ella Señora de si misma , no tener mas ley , que su querer.

Este amor , y propia voluntad es cosa tan por extremo mala , que teniendo

las raices en el corazon humano, ha sido la causa de todos los males, assi de culpa, como de pena, que han sucedido, y sucederan en el mundo. Esta propia voluntad echò à los primeros Padres Adan, y Eva del Paraíso: esta es la que cerrò à todos las puertas del Cielo: por ella se anegò todo el mundo con el diluvio; por ella ha baxado muchas veces fuego del Cielo; por ella vienen las pestes, y enfermedades, por ella son las guerras, discordias, desordenes, y todo genero de males: pues por seguir los hombres su propia voluntad, cometen el pecado, de quien es pena, y castigo todo lo dicho. Este amor propio es el que lleva las almas al infierno; esta propia voluntad es la leña, que arde alli. Y assi dicen los Santos, que si la propia voluntad cesara, el infierno se cerràra.

Esta

Esta propia voluntad ciega , y oscura
 rece la razon , precipita à el hombre ,
 hace sordo à las voces de Dios , atreve
 à la ley fuya , resiste à su gracia , le cierra
 los caminos del bien , y le abre los del
 mal. Mira pues lo que abriga el hombre
 que se ama à si mismo , en su corazón
 y conoce con quantas veras debe oponer
 se à este amor propio, y propia voluntad ,
 y con que veras la debe aborrecer
 y aplicarse à destruirla , si quiere , que
 ella no lo destruya à el.

HORA II.

EN esta hora has de confiderar , que
 al mismo paso , que el amor pro
 pio es tan dañoso, es sumamente engaño
 so : porque queriendo siempre cumplir
 su gusto , ciega la razon , y el juicio ,
 bul

busca en las cosas semejantes aparentes para salirse con la suya. Así lo bueno lo propone como malo, lo malo como bueno: donde ay resgo, lo oculta; donde ay dificultad, la disminuye, y pone dificultad en lo que es facil. A el interès lo propone como preciso para pasar la vida ; à la commodidad , y propia conveniencia, como util , y forzosa para hacer bien las cosas ; al descanso desordenado , como preciso para trabajar ; à la mortificacion como perniciosa à la salud ; à la risa , como util para la honesta recreacion ; à la condescendencia con las criaturas , y cuidado en darles gusto, aunque sea contra razon , la propone como debida , y justa para conservar la paz , y finalmente sigue los vicios con color aparente de virtudes , y huye de las virtudes con falso color de vicios.

Para quien nos ofende , nunca halla disculpa ; y si ofendemos , siempre encuentra conque disculparnos ; en las acciones del proximo siempre ay manchas , y defectos , en las propias nunca ay pecado. Si otro peca , no ay para èl perdon , si èl peca , no se conoce la culpa ; para si quiere lo favorable , para otros todo lo penoso ; lo que èl hace , quiere se celebre , y lo que otro obra , aun no quiere , que se repare ; su juicio , y pensamiento es lo que le agrada , y el de los otros es el que le disgusta ; quiere , que le sufran , y à nadie quiere sufrir : porque nada le parece razon , sino lo que el gusta , lo que el quiere , y es de su propia utilidad.

Finalmente es tan engañoso , y tan sutil , y amigo de meterse en todo , que hasta en las cosas del servicio de Dios , en los exercicios de virtud , y en las bue-

nas obras se introduce , haciendo , que se haga por èl lo que se havia de hacer puramente por Dios ; y assi viene à ser para las obras buenas lo que la carcoma para el madero , la polilla para la ropa , y el gusano para la fruta. Todo lo echa à perder , como no se cuide de conocerlo , y mortificarlo. Pidele pues à Dios la luz de su gracia para conocer à tan poderoso , y sagaz enemigo , y perseguirlo hasta destruirlo , y matarlo.

HORA III.

EN esta hora has de entrar dentro de ti misma , y de tu corazon , y considerar , si esta mala bestia del amor proprio vive , y reyna en tu alma , y por las señas , que de èl se han dado en las consideraciones antecedentes lo podràs conocer,

nocer , y averiguar. Mira si te pasan muchas de las cosas , que alli se han dicho y veràs como el amor propio , y propia voluntad està muy sentada , y tiene muy profundas raices en tu corazon.

El amor propio es causa de la inquietud del corazon , se apega à las obras , y exercicios , se entristece mucho porque le van à la mano , se fatiga , se desafosiega , y se desanima con las faltas pues mira tu quantas veces te sucede asì mira como no te das con indiferencia , desapego à los exercicios , y quanto te turbas , entristeces , è inquietas , quando te estorvan , ò impiden haer lo que requieres ; y conoceràs quan grande es el amor propio , y propia voluntad. Y conoce al mismo tiempo , què poco debes fiarte de ti misma ; pues tan bestida està de tu propio querer , y voluntad : y el

tampa en ti el dictamen de no hacer cosa alguna , ni gobernarte en nada por ti sola , para que tu amor propio no te pierda , y engañe à cada paso.

H O R A IV.

EN esta hora has de considerar , que siendo tan pernicioso el amor propio , y estando tu corazon poseido de él en tan gran parte , tienes grande necesidad de vencerlo , y destruirlo , no dexandolo levantar cabeza : pues de otro modo , sobre no poder dar un paso con concierto en tu adelantamiento , él te perderà , y harà volver à tras en el camino ; te cegará , te engañará , y destruirà toda la vitud , que pudieras adquirir.

Es preciso , que te resuelvas à combatir este enemigo de tu voluntad propia ,

pia, mortificandola con aliento, y dexando, que otros la mortifiquen. Y esta resolución se ha de tomar como quien conoce, que una de dos ha de ser; ò quitarte tu la vida al propio amor, y querer ò quitarte el à ti la vida espiritual, y verdadero amor de Dios: porque son dos enemigos contrarios uno de otro, que en un corazon no pueden vivir juntos.

REFLEXIONES.

1. **D**OS amores edifican dos Ciudades; el amor de Dios Jerusalèn del Cielo; el amor propio Babilonia del infierno. A qual de los dos debo yo seguir?

2. Los engaños del amor propio han cegado à quantos se han perdido: y querè yo, que me ciegue, que me engañe y que me pierda?

3. E

3. En mi tengo todas las señales del propio amor : pues cómo me fio de mi misma , de mi querer , y Juicio ! Sin duda , que quiero perderme , sino me gobierno por otros dictámenes , que los de mi propio parecer.

4. Cosa tremenda es ; ò ha de reynar en mi el amor de Dios , ò mi amor propio. Muera este para que reyne aquel.

D I A IV.

Sobre la Obediència.

L A obediencia es muerte , y sepulcro del amor propio , y propia voluntad : y por esso este dia ha de quedar bien impreso su aprecio , y estimacion en ti , y has de imponerte en estas quatro cosas ; su importancia , y valor ;

como debe ser ; la falta , quẽ te hace ;
lo que agrada al Señor.

H O R A I.

EN esta hora has de considerar , que
no ay cosa , que mas importe à la
Religiosa , que la rendida obediencia
porque todo su aprovechamiento ha de
ir fundado sobre esta vasa. Yà has visto
y considerado quantos , y quan grande
son los daños del amor propio ; pues to-
dos ellos se atajan con la virtud , y exerci-
cio de la obediencia : porque asì como
por cumplir el propio querer , se abre la
puerta à todos los males ; asì sujetandose
por la obediencia à la voluntad del Superi-
or , que manda , y gobierna en nombre
del Señor , se cierra la puerta à la propia
voluntad , por donde vienen esos males

Mira pues de quanta importancia será una cosa , que ataja los pasos al mayor de los enemigos , y estorva sus malos efectos , y estragos à la mayor , y mas perniciosa de todas las pasiones. Preciso es ponerse en las manos de la obediencia para no perderse en las de la propia voluntad.

El valor , y precio de la obediencia es tan grande , que asì como el amor propio , y propia voluntad destruye , y carcome el valor de las obras , asì la obediencia las engrandece , les dà estimacion , y hace apreciables à Dios : porque haciendose por obediencia , se ajustan à su Divina voluntad , cuyas veces hace la del Superior. Mucha razon es que à esta virtud de tanto valor , y precio se le dà la estimacion , que se merece , y se procure imprimir en el alma , como la cosa de mayor importancia , y utilidad.

H O R A II.

EN esta hora has de considerar , que la obediencia ha de ser universal, obedeciendo en todo aquello , que te manden , sea lo que se fuere , como no sea pecado , haciendo con tanto gusto unas cosas , como otras. Ha de ser pronta , y sin detencion ; porque à la voluntad de Dios , significada por el Superior no las debe haver. Ha de ser gustosa , y alegre , porque nada nos ha de dar mal gusto, que cumplir, obedeciendo , la Divina voluntad. Ha de ser finalmente ciega; porque no se ha de mirar, porque mandan la cosa, ni pensar , si es razon, no , si fuera mejor esto , ò lo otro , ni se han de tener replicas ; y assi ha de ser tambien muda. Verdad es , que no falta , el que si ay algun inconveniente qu

que el Superior no conoce , se le puede proponer humilde, y sencillamente; pero no con animo de escusarse.

Siendo la obediencia con estas calidades , debes considerar en ella una excelencia tan grande , como ser una regla segurissima para obrar bien. Como asì obedezcas, està segura de que has obrado conforme à la voluntad de Dios : y tantos aciertos puedes apuntar à la noche, como veces huvieres obedecido asì en el dia. Y por esso los Santos se han exercitado tanto en obedecer ; que nada hacian, ni querian hacer, que no fuesse gobernado por la obediencia ; porque este es el camino de la seguridad.

Mira pues con què veras debes abrazar esta nobilissima virtud , y tenerla por compañera, para que ella te asegure en tu camino. Y pidela con muchas instancias à Dios.

H O R A III.

EN esta hora has de considerar lo que falta, que estás tu de esta virtud; lo conocerás, porque no en todo obedeces con igual gusto; muchas veces replicas, otras te excusas; otras te detienes, tardas; otras no te rindes, con terquedad de juicio; y muchas quieres juzgar, si te mandan con este fin, ò con el otro, por esta, ò aquella causa, y si es, ò no razón el que te manden aquello.

Todo esto nace de tu amor propio y de que no haces el debido aprecio de la obediencia, ni conoces su valor, ni levantas el pensamiento à que atienda, que aquello, que te mandan, es la voluntad de Dios, que siempre quiere, que el súbdito obedezca, mande como mandare el Superior, mientras no le mande pecar.

Considera, qué será de tí sino te rindes à la obediencia ciegamente ! Qué seguridad podràs tener de tus obras ; y quanto debes trabajar , y resolverte à obedecer , si quieres de veras enmendarte.

H O R A IV.

EN esta hora has de considerar , qué así como no ay cosa , que à Dios le disguste mas , que el amor , y propia voluntad , tampoco ay cosa , que le agrade mas , que la obediencia. Por esto , y para enseñarnos à ser obedientes obrò la obra mas excelente del mundo el Redemptor de èl nuestro amoroso Jesus , obedeciendo à su Eterno Padre hasta la muerte afrentosa de la Cruz : y por obedecerle se quiso sujetar à hombres los mas iniquos del mundo , y à los Jueces y Tribunales mas injustos.

Tanto le agrada la obediencia , que en credito de ella ha obrado infinitas maravillas , de que estàn llenas las vidas de los Santos. No ha havido dificultad , que no allane la obediencia , no ay cosa , que no pueda , ni ocasion , en que no salga con victoria : porque como el obediente se rinde à la Divina voluntad , el Señor toma tan à su cuenta el asistirle , que todo se lo facilita , y allana.

El obediente es para Jesus como un hijo muy querido para su Padre , un cordero muy amado de su Pastor , y un buen vasallo fidelissimo , y muy querido de su Rey. A el obediente le embia Angeles que le guarden , asistan , y defiendan con el son sus caricias , para el son sus regalos , para sus sienes se fabrican coronas en el Cielo ; y el obediente es el que procura cumplir la voluntad de su Divino cora-

zon , tiene en èl morada, refugio, fuente, vida, y quanto ay en èl es suyo : porque la voluntad , que es la que reside en su corazon Deifico , le dà , y comunica todo , à el que obedeciendo , no ha tenido mas querer , que estàr siempre rendido à tal , y tan perfecta voluntad.

Considera si estas razones hacen peso para ser obedientes , sin jamàs querer dar paso , que no sea por obediencia , ni tener corazon , ni pensamiento para no rendirse à ella del todo. Y resuélvete à obedecer en todo con la mayor perfeccion , si quieres tener de tu parte todo lo que aqui se ha dicho.

REFLEXIONES.

1. **E**L amor propio , y propia voluntad me llevaràn al infier-

no:

no : la obediencia es quien me sacará de
sus manos. Pues no es menester estar su-
juicio para no ser obediente ! Valgame
Dios ! qué ha de sèr una de estas cosas
obedecer , ò perecer ! Y no me aplicarme
con todo , y mi mayor cuidado à la
obediencia ! ò quanto me importa esta
virtud !

2. Obras contra obediencia , ò sin
obediencia , moneda de poco valor ,
de ninguno. Qué me servirá estarme afa-
nando toda mi vida en tales obras , si han
de ser inútiles , y sin fruto para mí ! O
qué razon tan poderosa para ser en todo
obediente !

3. Qué despecho tan triste para el ca-
minante , que despues de haver andado
un millon de leguas para ir à su Patria
hallasse que havia errado el camino , y
hallaba entre sus enemigos en tierra age-

na ! Esto sucederà à el que camina al Cielo sin obediencia ; porque la propia voluntad , y el amor propio yerran el camino. Pero el que và por el de la obediencia , esse và seguro de perderse. Y querreyo, por no sujetarme à obedecer, hallarme , que errè el camino à la hora de mi muerte ! O quanto me pesarà !

4. Solo la obediencia, y las obras, que por ella se hacen en la Religion , son las que agradan à Jesus. Còmo pues , queriendo yo agradar à mi Redemptor , harè cosa , que no sea gobernada por la obediencia ! No puedo dexar de conocer la mucha falta , que me hace esta virtud. Seria quererme engañar , si no conociese lo necesitada , que estoy de ella. Ya pues voy à remediar tanta necesidad: pues no es lo contrario razon : y què yo quiera verme eternamente sujetà à mi
ma-

mayor enemigo por no sujetarme ahora
à quien hace veces de Padre.

D I A V.

*Sobre la mortificacion de passiones , y amor
à la Cruz.*

EN este dia has de procurar conseguir una constante resolucion de mortificar todas tus passiones , que tienen en el amor propio su raiz : y para ello es preciso , que exercites en tu corazon un grande amor , y aprecio à la Cruz de Christo , y al padecer. Y has de imponerte en estas quatro cosas : que no a virtud sin mortificar passiones : que la mortificaciõ exterior sin la interior, aprovecha poco : que quien no se mortifica no tiene amor à la Cruz de Christo :

que tiene menos Cruz , y padece menos el que se mortifica , que el que no se mortifica.

H O R A I.

EN esta hora has de considerar , que así como no se cogen frutos sin cultivar , y labrar la tierra , tampoco sin el cultivo de la continua mortificacion se cogen en las almas los frutos de las virtudes. Las pasiones son como los cardos , espinas , y yerbazos , que lleva la tierra por sí misma ; las virtudes son como las flores , y plantas fructuosas , que es necesario plantarlas , ò sembrarlas , para que las aya en la tierra. Y así como las espinas , y cardos ahogan , y sofocan las buenas semillas , si no se cortan , y se arrancan ; así las pasiones ahogan , y no dexan nacer , ni crecer à las virtudes , sino se

se cortan , y arrancan con el exercicio de la mortificacion constante , y continuada.

Còmo podrà ser humilde , quien no mortifica la sobervia ? Còmo paciente , manfa , quien no mortifica la ira ? Còmo pobre , quien no mortifica la codicia ? Còmo no ha de tropezar à cada paso quien no mortifica la curiosidad ? Precisamente es adquirir las virtudes con la mortificacion de las passiones. El silencio con la mortificacion de la lengua : la memoria del Cielo con el olvido de lo Terreno , el caduco ; el aprecio de Dios con el desprecio de ti misma : la Castidad con el recato , y mortificacion de la vista ; y assi de lo demàs. De donde se infiere , que es tanta la importancia de la mortificacion , que sin ella no es dable adquirir la virtud.

Mira pues de que te servirá quanto hagas, si verdaderamente no te mortificas. Mucho vale la oracion; pero poco te aprovechará sin la verdadera mortificacion; como le aprovecharia poco al Herrero encender, y ablandar el hierro en la fragua, sino lo labrara despues con el martillo. Así te aprovechará poco encender el corazon en la fragua de la oracion, sino lo labras despues con el martillo de la mortificacion. Animate pues á ser muy mortificada, y sino despidete de ser virtuosa.

H O R A II.

EN esta hora has de considerar, que ay dos maneras de mortificaciones, unas corporales, y otras espirituales; ó interiores, y exteriores. Estas consisten en la maceracion del cuerpo con

cilicios , disciplinas , ayunos , trabajo ,
 otras asperezas : y aquellas en la mortifi-
 cacion , y vencimiento de los apetitos ,
 pasiones. Las exteriores , hechas con
 prudencia conveniente , y gobernadas
 por la obediencia , y parecer del Direc-
 tor , son muy buenas , muy utiles ,
 muy precisas para aprovechar ; porqu
 fino se mortifica el cuerpo , y se sujer
 mata à el alma. Y por esso se deben ap
 ciar mucho , y usar à sus tiempos con
 nientes. Pero ellas solas sin las segundas
 que son las interiores de las pasiones ,
 apetitos del corazon , poco aprovechan

Què importa , que una casa este p
 las paredes , y fachada de fuera muy
 brada , tallada , y cincelada , si por
 dentro està llena de estiercol , inmundi-
 cias , jaramagos , y telarañas ? No ha
 quien assi quisiessse vivir en ella : y co

todas sus labores , y bordaduras exterio-
 res , solo estaria buena para habitacion de
 brutos. Afsi mismo el hombre , que es
 casa de Dios , aunque estuviesse labrado
 muy bien en las paredes del cuerpo con
 disciplinas , cilicios, y otras mortificacio-
 nes ; como por de dentro no estuviesse
 bien mortificado en sus passiones , seria
 casa llena de inmundicias de soberbia,
 ira , amor propio , y otras , y nada de-
 cente para habitacion de Dios.

Por esso le agrada mas al Señor , que
 mortifique el hombre un apetito , que el
 que riegue el suelo con sangrientas dis-
 ciplinas , dexandose aquel apetito por
 mortificar , y arrancar. Ayudan mucho
 las mortificaciones corporales para con-
 seguir las virtudes ; pero estas no nacen
 en el alma con solas las mortificaciones
 corporales. La mortificacion interior es
 el

el principal exercicio de donde nace la virtud. Pues si quieres no mortificarte en vano, y sin fruto, comienza à mortificarte por de dentro, y en las mortificaciones de fuera no hagas sino lo que te ordenen, y sin duda aprovecharàs en la virtud.

H O R A III.

EN esta hora has de considerar, que así como Christo nos redimio, llevando con amor su Cruz, nosotros con su gracia nos hemos de salvar, llevando cada uno su cruz, apreciandola y amandola como medio preciso para conseguir la salvacion.

Pero no pienses, que tienes amor la Cruz, sino te aplicas à tu verdadera mortificacion; por que esta mortificacion es la Cruz. Unas veces te mortificas

Dios, como sea su voluntad, con trabajos, ya exteriores, ya interiores: otras te mortificaràn las criaturas: muchas la obediencia: y otras muchas, y continuamente te has de mortificar tu à ti misma, venciendo tus apetitos, y pafsiones, aunque en ello aya grande trabajo, dolor, dificultad, verguenza, y fatiga. Haciendo unas, y sufriendo otras, se lleva la Cruz.

De aqui podràs conocer, què mal piensas, que tienes amor à la Cruz], y al padecer, llevando tan mal, el que te mortifiquen, y siendo tan delicada para mortificarte tu: pues un poquito de verguenza, de dificultad, de trabajo, que se te ofrezca, temes, y te acobardas tanto, como si viesies sobre ti los filos de una espada. Si tienes amor à la Cruz de Christo, y al padecer, es menester, que de-

dexes la cobardia , y delicadeza , con que temes vencerte , y mortificarte en lo dicho , y si no muy poco es lo que tu amas la Cruz del Señor.

H O R A IV.

EN esta hora has de considerar , que el que no se quiere mortificar , venciendo ; y arrancando sus pasiones , tiene de essa forma mayor Cruz , y trabajo , que si se mortificara. La muela , que duele , si se saca , ocasiona dolor à el arrancarla ; pero si no se saca , causa mayores dolores , da malos dias , y peores noches. El que tiene un hueso desconcertado , dolores passa en la curacion ; pero si por escusarlos , se lo dexa sin curar , toda su vida le està dando malos ratos , sin que se acabe el dolor.

Así dolor, y trabajo cuesta la mortificación de las pasiones : mucho duele el mortificarse , y mas el dexarse mortificar ; pero quantos malos ratos , quantos dolores se ahorran con essa mortificación ? Duele el mortificar la ira ; pero al que no la mortifica , quantas pesadumbres , defazones , y trabajos le acarrea essa passion. Trabajo cuesta el callar , pero quantos trabajos se figuen al no mortificarse con el silencio ? Vencer la vergüenza , y cortedad , yà en el Confesionario , yà en el Coro , mucho cuesta ; pero quanto mas cuesta el no vencerla ? Reprehensiones , defazones , fustos. Algun trabajo es mortificar una curiosidad ; pero quantos escrúpulos , inquietudes , y pesares se padecen por no haverla mortificado ?

Acaba pues de conocer , que es mas

trabajo no mortificarse , que mortificarse. Si te mortificas , tus passiones no daràn ruido , y tendràs descanso ; sin las mortificas , son como el dedo malo que todo topa en el. Passion no mortificada, topadero de todos, y raiz de penas y trabajos. Mortificatepues, sino quiere vivir toda tu vida mortificada.

REFLEXIONES.

1. **T**ODA mi vida serà como un cardizal de espinas sin mortifico mis passiones. Sin esta mortificacion no ay virtudes : ni puedo ser paciente sin mortificar la ira ; y lo mismo debo pensar de otras virtudes , y de los vicios contrarios. Pues no serà una merilusion querer virtudes sin està mortificacion ?

2. Què me importará azotarme sino trato de enmendarme ! Sino arranco de mi corazon los vicios , de nada me servirán los cilicios.

3. Si yo amàra de veras la Cruz , no rehusara la mortificacion ; poco me servirán los deseos de padecer , sino me abrazo con la mortificacion de mis apetitos: esto sera quedarse los deseos sin fruto.

4. Si el hombre no tuviera pasiones, no sintiera tanto los trabajos : y si las tiene mortificadas , es como si no las tuviera : pues yo quitarè con la mortificacion , la passion , y tendre menos que padecer.

DIA VI.

Sobre el reparar en cosas pequeñas.

EN este dia has de procurar quedarte muy advertida de la importancia

de reparar en cosas pequeñas; y è esto ha
de entender quatro cosas : que no ay co
sa pequeña en el servicio de Dios : qu
por no reparar en lo poco , se puede per
der à Dios : que el primor , y comple
mento de la perfeccion es reparar en co
sas menudas : y lo que agrada al Señor
quien vive con este cuidado.

H O R A I.

EN esta hora has de considerar , qu
en el servicio del Señor no ay cos
pequeña : porque aunque unas cosas res
pecto de otras parezcan cosas chicas ,
de poca entidad ; pero no lo son , sin
de mucha monta , y de grande tamaño
Ya se ve , que un leve descuido en l
mortificacion , en el hablar , en la vista
en la oracion , observancia , y otras co
sa

las , es cosa pequeña , si se compàra con
 la gravedad de una culpa mortal ; pero si
 se mira à Dios , son cosas de mucha
 monta : porque asì como el Señor es
 grande en si mismo , hace , que todas
 las cosas , que tocan à su servicio , sean
 dignas de mucho reparo , y de hacerse
 mucho caso de ellas ; ya para no dexar de
 hacer las que son buenas ; ya para evitar
 las que son malas. Que es decir en dos
 palabras : pertenece esta cosa , ò la otra
 al servicio del Señor , y cumplimiento
 de su voluntad ? pues no lo he de des-
 preciar yo , ni tener en poco para exe-
 cutarlo. Es cosa , que disgusta , ò puede
 disgustar à Jesus ? pues yo lo he de mirar
 como cosa de mucho tamaño para no
 hacerlo. A proporcion del aprecio , que
 yo debo hacer de Dios , le debo hacer
 de todo lo que pertenece à Dios. Es Dios
 para

para mí siempre grande? Pues todas son cosas, grandes, ó pequeñas, han de ser grandes para mí. Y ya desde oy he de hacer mucho caso de servirle, aunque sea en lo poco, y no disgustarle, aunque sea en lo mas leve.

H O R A II,

EN esta hora has de considerar, como por no hacer caso de cosas pequeñas se puede venir à la infelicidad de perder à Dios: y de aqui conoceras mejor, que no ay cosa chica, que deba despreciarse como pequeña en lo que pertenece à su Santo servicio. Por una gotera no atendida se hunde, y se arruina muchas veces una casa. Por una pavesa no apagada se quema, y buelve ceniza un Palacio: por un punto suelto se va en dos dias una media; y por un granillo,

un catarrillo despreciado , se sigue en ocho dias la muerte muchas veces. Todas estas cosas pequeñas son , la gotera, la pavesa , el punto , y el granillo ; pero despreciadas , fueron haciendose mayores , y crecen hasta llegar à ocasionar un estrago grande.

Pues esto mismo passa en el servicio de Dios : de una mirada, de una conversacioncilla , de una palabra , de un dexar oy el exercicio , de una passioncilla, que no se mortifica , de un consejo, que no se toma , de un pensamiento , que se admite , de una cosilla , que se le oculta al Confessor , de un auxilio , ò inspiracion de Dios mal atendida , y peor correspondida , y otras cosas como estas, que parecen menudencias , se han visto seguirse gravissimas ruinas en las almas. Por mirar una fruta , perdio al mundo
la

la primera muger. Por asomarse à un balcon escandalizò à todo su Reyno el Rey David : porque lo poco despreciado , se va haciendo mucho , y de aquí mayor , y de esto gravíssimo , hasta llegar à perder à Dios. Mira pues con qué cuidado debes no despreciar lo poco , si no quierès venir à perder à Jesus , por tu descuido , y poco reparo.

H O R A III.

EN esta hora has de considerar , que el lleno , y primor de la perfeccion es poner cuidado en estas cosas pequeñas , y ser en ellas muy puntual. No por que has de descuidar las cosas grandes pues si en las pequeñas se debe tener tanto cuidado , en las grandes còmo deber ser la aplicacion , y vigilancia ? Consiste

pues en estas como menudencias el complemento de la perfeccion ; lo uno ; porque el que cierra la puerta aun à lo poco, mas bien cerrada la tiene para lo mucho ; quien no consiente en su casa una gotera , menos consentira un portillo ; lo otro ; porque asì como el primor de una obra consiste en los remates , y perfiles, con que se acaba , y se perfecciona , asì la obra de las virtudes se perfecciona con estas cositas pequeñas. Y finalmente al que pone cuidado en las cosas chicas le ayuda mas el Señor, y le va cundiendo de dia en dia su obra , y labor espiritual. Pon pues en esto diligencia , y reconoceràs el grande aprovechamiento en pocos dias.

H O R A I V .

EN esta hora has de considerar lo mucho que agrada al Señor este
cui-

cuidado , y reparo en cosas pequeñas. Los criados aprovechados , agradan más à sus Señores , y los que desperdician las cosas de su servicio , les disgustan. Pues quanto agradarán al Señor los Siervos fieles , que en lo poco , y en lo mucho miran siempre por la hacienda de su Señor , y su Dios ! Muchas veces por atender à una menudencia , y ser fieles en esso , han conseguido algunos ser grandes Santos. Por esto dice el Señor en el Evangelio , que à el que fuere fiel en lo poco , lo ha de colocar en lo mucho , entrar en los gozos eternos.

Asi como el que es muy reparado en cosas pequeñas da à entender lo mucho , que ama , y desea agradar à Dios , asi el Señor manifiesta en sus premios y beneficios lo mucho que se agradece de el , y de lo que le sirve. Sirvele

con esta fidelidad , si quieres , que se agrade de ti.

REFLEXIONES.

1. **C**OMO pueden ser pequeñas las cosas , que conducen à agradar à Dios , por ser buenas , ni las que le disgustan por ser malas ? Poco aprecio haria yo de mi Dios , y de su grandeza , si tuviese por pequeñas las cosas , que le disgustan , ò le agradan.

2. Si puedo perder à Dios por un descuido ; cómo tendre ya los descuidos por pequeños ! No es poco lo que puede ocasionarme la perdida de tanto.

3. Un doblon falto , falto es , aunque sea de oro : y toda falta , aunque chica , hace fca la cosa. Por dos pñtadas seria necesidad dexar imperfecta una ropa. Por-

què pues dexarè yo faltas mis obras ,
mi vida sin perfeccion , por faltar en co-
sas pequeñas!

4. Mil vidas daria yo por agradar
Jesus : pues porquè no reparo en cosas
pequeñas , quando son tanto de su agrado ,
y no llegan à costarme la vida?

D I A VII.

Sobre el verdadero amor de Dios.

EN este dia has de procurar im-
ponte bien en lo que consiste
verdadero amor de Dios ; y para ello ha
de entender quatro cosas : que ay de
maneras de amor : que ha de ser con fru-
to de obras : que ha de obrar siempre ,
solo por Dios : que ha de tener el domi-
nio , y gobierno sobre potencias ,
sentidos , apetitos , y passiones.

H O R A

EN esta hora has de considerar , que
 ay dos maneras de amor de Dios.
 Uno se llama amor tierno ; porque llena
 al corazon de ternura , consuelos , y dul-
 zuras , que se hacen experimentar , y
 percibir , saboreando al corazon , y rega-
 landole , y embriagandole muchas ve-
 ces , como se embriaga el que bebe un
 dulce , regalado , y generoso vino : y es-
 te se llama amor sensible. El otro es el
 amor apreciativo , que consiste en un
 afecto , y querer de la voluntad , con el
 qual ama de tal forma à Dios , por su ex-
 celentissima bondad , que sin atender à
 consuelos , regalos , ni dulzuras , hace
 tal aprecio de Dios, y se cautiva , y pren-
 de de tal modo de su bondad , y belleza,
 que lo antepone à todas las cosas , lo bus-

ca, lo sigue, y lo ama, sin que le detengan dificultades, espinas, ni trabajos, ni le mueva el buscar regalos, delicias, consuelos: porque solo ama à Dios por Dios, y por ser quien es. De forma, que el primer genero de amor busca en algun modo su gusto; el segundo solo el de Dios. El primero ama por gozar; el segundo ama por amar. El primero es bueno; el segundo mejor, y mas verdadero. El uno se llama sensible, y el otro espiritual: porque lo que vâ de las cosas espirituales à las corporales, esso vâ del amor segundo al primero: y assi el espiritual es el perfecto, y verdadero amor. Este, aunque no tenga fervores, consuelos, y ternuras sensibles, es la sustancia del alimento del alma, y lo que la nutre, y hace crecer en la virtud, y vida espiritual. El otro sensible es como la salsa,

que

que no es el alimento verdadero, sino como un sainete, que paladea à el alma para aficionarla al verdadero amor.

Este amor espiritual es la raiz de donde nacen las virtudes, y buenas obras, como los frutos del arbol, y la vida de ellas. El otro sensible es como el agua, que ayuda à la planta, para que viva, y lleve su fruto. En el amor sensible puede meter la mano el amor propio; el amor espiritual verdadero, como no se busca à si, sino à Dios, và seguro de esse riesgo. El amor sensible consiente algunos vicios junto à si, y no cuida mucho de mortificar, y consumir las pasiones; el amor espiritual, y verdadero echa los vicios del alma, y no los consiente consigo, como el fuego à las moscas, y consume las pasiones, como la candela el verdor, y humedad del leño.

De-

Debes pues ya conocer, que no por muy enternecida, consolada, y regalada con el amor sensible, eres ya virtuosa, y perfecta. Si se retiràra esse amor, verias lo que havia en ti, y como entre las dulzuras, y mieles de esse amor hallabas moscas de pafsioncillas, que abrigas con el.

Agradecelo como favor de Dios, y falsa, que te dà, para que tu alma se aficione à su verdadero amor; pero no te cebes en èl, ni pares en esso, ni apongas tu satisfacion, y confianza; sino pon la mira en sola la bondad del Señor, y en su verdadero espiritual amor, con el qual lo ames de tal forma, que queriendolo solo por ser quien es, no dexes de amarlo, servirle, y confiar en el, tengas, ò no tengas el otro amor, y sus consuelos, y ternuras: porque debes es-

tar entendida , que toda la sustancia de este verdadero espiritual amor , consiste en apreciar à Dios , y despreciarte à ti.

H O R A II.

EN esta hora has de considerar , que el amor de Dios verdadero no es infructuoso , sino que siendo como el mejor , y mas fecundo arbol , ha de llevar los mejores , y mas saludables frutos. Estos frutos son las buenas obras ; un odio , y aborrecimiento del pecado , sea grave , ò sea leve ; un huir con todo cuidado de las ocasiones de cometerlo ; una continua mortificación del amor propio , de las pasiones , y apetitos ; un dexarse mortificar de todos ; una ardiente , y compasiva caridad con el proximo ; una puntual observancia , no solo de la ley de

de Dios, y de su Iglesia, sino de todas las Reglas, y Constituciones del estado una profunda humildad, paciencia, sufrimiento constante; y finalmente un continuado exercicio de las virtudes venciendo dificultades, allanando estorvos, y caminando por fuego, y agua a la cumbre de la perfeccion. Estos, y otros assi, son los frutos del verdadero amor de Dios.

De aqui conoceras, que si en la tribulacion flaqueas, si en la sequedad te entibias, si en las pruebas desmayas, si en el desamparo desconfias, si en la dificultad acobardas, si en el trabajo emperezas, si en las contradicciones temes, si en la tentacion te rindes, si en las ocasiones faltas, si en los engaños te entretienes, si en faltando el consuelo asfojas, si los regalos te engolosinan, si las pasio-

nes te arrastran , si los llamamientos no te mueven , si inspirada , no respondes ; reprehendida , no te emmiendas , ayudada , no obras , no caminas , no huyes del mundo , y de ti misma , debes entender de tu amor , que aunque sientas ternuras , consuelos , y regalos , no es todo oro lo que reluce.

Mira pues à Jesus , y su Santissima vida , y en ella conoceras , que obras son amores. Aplicate à obras grandes en el vencimiento de tus pasiones , y desprecio de ti misma ; ama , y abraza las dificultades , y cosas , que mas trabajo te cuestan ; sè animosa contra la delicadeza de tu amor propio ; no te duela tanto el pasar rubores , verguenzas , y afrentas por Jesus ; y entonces sera verdadero tu amor. Resuelvete à procurarlo ; que si no va todo fundado en-èl , poco medraràs.

EN esta hora has de considerar , que el verdadero amor de Dios , no solo ha de ser fructuoso , y con obras , sino tambien puro , recto , y desinteresado ; que haga todo lo que obrare unicamente por Dios , por darle gusto , cumplir su Voluntad Santissima , y para gloria suya. Con esta intencion has de hacer todas las cosas , y este es el fin , que has de tener en ellas ; de forma , que has de moverte de tal manera tu amor , que apartando tus ojos de otra qualquiera cosa , todo lo hagas por agradar à Dios. Si oras , por Dios , y por su gloria ha de ser. Si te mortificas , por darle gusto à Dios. Si hablas , si callas , si comes , si ayunas , si duermes , si velas ; por Dios , por su gloria , por ser quien es , ha de ser todo

Este ha de ser el blanco de tu voluntad,
y el fin de tu intencion : y este es el ver-
dadero amor.

El amor , que assi obra , es tan ex-
celente , que lo que es el oro entre los
metales , lo que es el Diamante entre las
piedras , y el Sol entre los Astros , esso es
este amor entre las demás virtudes. Es
como alma, y vida de todas ; es el sobre-
dorado de las obras , el qual las hace bri-
llar , y resplandecer tanto , que le llevan
à Dios los ojos , y realza tanto el merito
de ellas , que un baxar la cabeza , un re-
primir dos palabras , hecho puramente
por Dios , y por agradarle , le dà mas
gusto , y es de mas merito , que si ayu-
nasses todo un dia , ò te vistieses toda de
cilicios por otros fines , aunque fuesen
buenos : pues assi como no ay , ni puede
haver fin mas alto , que la gloria de Dios.

su agrado, y cumplimiento de su voluntad; así las obras, que se hacen por solo esse fin, no ay otras mayores, ni de mayor merito, y excelencia.

Procura pues amar de tal forma, y con tan puro amor à nuestro Jესus, que no hagas cosa alguna, que no sea unicamente por darle gusto, y agradarlo, por que lo merece.

H O R A IV.

EN esta hora has de considerar, que así como el perfecto amor de Jესus es la mayor, y mas excelente de las virtudes; así es el que tiene en el corazón, como en su trono, y casa el dominio, y Señorío sobre todas las potencias y sentidos, y es como Rey de todas las virtudes. De forma, que como estan su-
jeto

jeros los criados à sus Señores , y los vasallos à su Rey ; assi potencias , y sentidos , pasiones , apetitos , y virtudes estan , y deben estar sujetas , y subordinadas al dominio del verdadero amor. El lo gobierna todo , todo lo encamina , lo alienta , y vivifica. Y como es su fin solo Dios , todo lo dirige à este nobilissimo fin. El sujeta las pasiones , refrena los apetitos , manda à las potencias , contiene los sentidos ; y todo à fin de que Dios sea servido , agradado , y glorificado : porque este amor no tiene mas querer , ni mas atender , ni mas mirar , que la voluntad de Dios , y su cumplimiento en todo.

De aqui conocèras , que quando ay desorden en el alma , extravio en las obras , desconcierto en las potencias , libertad en los sentidos , y las cosas no andan à el gusto de Dios , ni se cumple en todo

todo su voluntad , el que gobierna no es el perfecto amor de Dios , sino el amor propio , que se ha introducido en el gobierno.

Pidele pues à Dios este verdadero amor suyo , y en todas tus obras sea el quien lleve la mano , y te gobierne en todo lo que conduce al servicio de Jesus , y assi irà todo bien , y libre de engaños , y tropiezos.

REFLEXIONES.

I. **A**MOR con dulzuras , amor con regalos , amor con ternuras , y consuelos , bello amor , aprecia-
 219 , y que debo agradecerlo à Dios ; por-
 que ayuda mi flaqueza , alienta mis des-
 mayos , y aviva mis tibiezas , y cobar-
 dias ; pero si me apego à essas dulzuras ,

nunca sabre amar verdaderamente à mi Dios. Amor , que solo ama à Dios por Dios esse es el perfecto amor. Y por tener regalos , dexarè yò à mi Dios , que es el mayor regalo ! No debo pues pararme en los consuelos de Jesus , que al fin son cosa criada , y me puede faltar ; passarè adelante con mi amor à ponerle solo en mi Jesus , que es mi Dios , y no me ha de faltar.

2. Còmo pensarè , que amo , sino obro por quien amo ! el amor verdadero no repara en dificultades : y queriendo yo amar à Jesus , andarè reparando en si me cuestan las cosas poca , ò mucha dificultad ! Còmo dire , que quiero à Jesus , sino me arrojo à vencerlo todo por el !

3. No busca , el que ama con verdadero amor , sino el gusto de su Amado ; en esso solo piensa , esso es lo que le qui-

ta el sueño , el contentarlo , y darle gusto , sin atender à otro gusto , ni placer , que el de su amado ; porque todo su fin es tenerlo contento , pareciendole , que èl solo se lo merece todo. Y buscarè yo en mis obras otro gusto , que el de Jesus. Si para mi no ay otro , que lo merezca , darè yo un passo sin la intencion de cumplir su voluntad ! Con sola essa intencion , y fin unico he de hacer quanto haga ; porque èl es el unico , que se lo merece.

4. Còmo andan mis potencias , y sentidos ? Què gobierno ay en mi alma ? Si del verdadero amor de Jesus , concertado todo ; si otro amor manda en mi , todo serà desconfièrto , inquietud , y turbacion. Còmo pues consentire yo , que domine en mi otro amor , que el que sabe gobernar ? Solo el verdadero amor de Jesus he de tener.

D I A VIII.

Sobre el retiro de Criaturas.

EN este dia has de procurar conocer bien la importancia del prudente retiro de las criaturas , para que puedas unirte con el Criador ; y has de considerar quatro cosas : que este retiro ha de ser en quanto al cuerpo , y en quanto à el alma : quanto sea lo que este retiro importa : que en este retiro busca Dios à el alma Esposa fuya : que solo ha de sacar de el la caridad , ò la obediencia.

H O R A I.

EN esta hora has de considerar , que el retirarse de las criaturas es cosa de tanta importancia , que la que no se retira , aunque vista el abito , no es Mon-

ja ; porque Monja quiere decir solitaria retirada , recogida , tanto como fuè importante retirarse del mundo à la Religion para servir à Dios , tanto conviene vivir en la Religion retirada de las demàs para vivir bien.

En las juntas de ordinario se pierde el tiempo , se distrae el animo , se habla mucho , se sabe lo que no es menester en las juntas se aprende lo malo , y se olvida lo bueno ; de las juntas nacen las porfias , murmuraciones , piques , impaciencias ; las juntas son fragua de mentiras , de inobediencias , inobservancias pasioncillas ; y finalmente el mundo que se dexò en la calle , se viene à los Conventos , y se pone à conversacion con las Religiosas en las juntas.

Aqui logra el Demonio sus tiros , recuerda especies , que estaban muertas

fugiere pensamientos, fomenta juicios, descubre lo secreto, enseña lo ignorado, ceba el apetito, engolosina la curiosidad, estorva el ver la luz, y oscurece la razón. Aquí forma sus armas contra la oración, llenando el alma de curiosidades, que despierta allí. Aquí estorvos para el fruto de la Sagrada comunión, sembrando enconos, que lo estorvan. Aquí va cazando poco à poco à el alma, hasta reducirla à un bullidero continuo, sin poder entrar en camino de perfección, ni de aprovechamiento; y sacandola de sí, la trae engañada, para que no vea, ni entienda su mal. Mira pues de quantá importancia sera el retiro, que cierra la puerta à tanto mal, y daño.

H O R A II.

EN esta hora has de considerar, que este retiro de criaturas, no solo es con-

conveniente, que sea con el cuerpo, sino es mucho mas con el alma; porque veces havra, en que sea preciso estar con ellas, y entre ellas con la presencia, y asistencia corporal, como se dirà despues; pero el alma ha de estar siempre en su retiro; esto es, metida, y escondida en su Dios, en su presencia siempre, sin perderle de vista, amandole, reverenciandole, sirviendole, y atendiendo à hacer por el todas las cosas. Este ha de ser el cuidado del alma, esta la ocupacion del pensamiento, este el exercicio de la memoria, y este el empeño de la voluntad: y esto es estar el alma siempre en retiro espiritual: y assi estará entre las criaturas como si estuviera entre los arboles de un desierto, sin atender à sus conversaciones, sin embarazarze con sus cuidados, sin distraerse con sus entretene-

imientos , y passatiempos ; y finalmente sin salir de con su Dios en el dulce retiro de su alma.

Mas para conseguir perfectamente este retiro , has de procurar echar de ti la curiosidad de saber lo que passa en el mundo , y lo que sucede en el Convento. Estas noticias inquietan todo el reposo del alma , la sacan de su espiritual retiro, y convierten su corazon en un mundo pequeño. Sucedió el caso ? No quieras tu saber como fue. Hablan de ello ? Retirate tu , y refrena tu curiosidad. Y para decirlo en una palabra : aunque el Convento se buelva , y trastorne lo de arriba à baxo , ni preguntes , ni atiendas , ni sepas , ni quieras saber , ni ver , ni oir , ni entender. Huye al retiro de tu soledad con tu Jesus , metete en ti misma , como el Erizo se cierra entre sus puas,

puas , quando oye ruido ; haste sorda , ciega , muda , tonta , y como muerta à todo , y andaràs el camino del Cielo , no por passos , sino por leguas.

Aplicate pues con todo cuidado à este retiro : pues èl mismo està manifestando quan util , y preciso es para el verdadero aprovechamiento.

H O R A III.

EN esta hora has de considerar , que no solo es util , y conveniente este retiro por los males , de que libra ; sino tambien , y mucho mas por los bienes , que grangea : porque ya se ve , que desocupada està para hacer bien sus exercicios , y mirar por su aprovechamiento el alma , que se aparta , y retira de los estorvos , y embarazos , que traè confi-

go el trato , y comunicacion de las criaturas !

Pero principalissimamente en lo que està el mayor bien del alma en este Santo retiro, es en lo que el Señor la assiste, ayuda , y favorece en èl : *Yo la llevarè à la Soledad , y alli le hablarè al Corazon* : dice por uno de sus Profetas. En este retiro habla Dios à el alma con sus luces, y fantasmáticas inspiraciones, y ella oye, y atiende sus voces dulcissimas, y sus Santissimas palabras. Aì la enseña el Espíritu Santo, y ella aprende como discipula las verdades eternas. En este retiro, y soledad la visita Jesus, la acompañan sus Angeles. Aì clama, y el Señor la oye ; aì ora, y Jesus la atiende ; aì obra, y Dios la mira ; aì llora, y su Esposo la consuela ; aì vala como ovejita , y su Pastor la escucha ; aì conversa en el Cielo, viviendo en el suelo,

lo ; ài està sola del mundo , y la corte celestial le hace compañía ; ài su Madre Maria Santissima la mira , la ampara , la quiere , y mira en todo por ella. Si pide , consigue ; si busca , halla ; si obra , la premian ; si vence , la coronan ; si ama , le corresponden ; y en fin ài tiene à Dios , vive con Jesus , habita con su Esposo , se alegra con su Madre , y se recrea con su Amado. Què favores pues no hara el Señor à un alma , que asì se retira por dalgún lugar , y entregarse toda , y unicamente à su Dios ! Mira pues lo que este retiro importa , y procura resolverte à dedicarte à èl y vivir en èl.

HORA IV.

EN esta hora has de considerar , què siendo tanta la importancia d

este retiro, solo te han de sacar de èl la obediencia, ò la charidad. Y digo, que la obediencia, ò la charidad consigo, ò con su proximo la han de sacar del retiro: porque lo contrario no sería yà virtud, sino vicio, soberbia, propiedad, y rusticidad. Son los proximos nuestros hermanos, y hemos menester servirlos, ayudarlos, consolarlos, y tratar prudentemente con ellos, en las ocasiones, y tiempos, que es preciso; y quando estas ocasiones se ofrecen, no hemos de mostrar disgusto, mohina, inquietud, ni turbacion, sino con mucha paz, alegria, y agrado: pues este trato, y comunicacion es por Dios, por darle gusto, y servirle en esto. Y asì quando por obediencia, ò por charidad dexamos el retiro corporal, no dexamos el espiritual: que en esto se ha de poner mucho cuidado

para no distraerse, ò resfriarse. Busca siempre en este trato preciso à solo Dios y su mayor gloria; tratar con el proximo solo lo conducente, y preciso para su alivio, ò el nuestro, y luego huir: y de este modo no se falta al retiro espiritual.

Pero fuera de estas ocasiones, en que la obediencia lo mande, la necesidad propia, ò agena, y la charidad lo pida, no ha de haver cosa, que te saque de tu retiro, y siempre lo has de procurar. No te han de vencer alhagos, cariños, convites, persuasiones, consejos; no malas caras, enojos, murmuraciones, persecuciones, mofas, y burlas, riñas, reprehensiones, desprecios, ni otra cosa de quantas puedan hacer, ò en fayor tuyo, ò contra ti: porque si te dexas vencer, y sales de tu retiro, de dia en dia te irás

perdiendo sin remedio, y disgustando à Dios, que tambien se retirará de ti. Y ni por todo el mundo se ha de dexar à Dios, ni por temor de todas las criaturas de él, se le ha de dar un disgusto. Mira pues como te portas en esto: que es el punto de mas importancia para ti, y de donde se te puede seguir, ò ganarte para Dios, ò perderte.

REFLEXIONES.

1. **E**N las amistades, conversaciones, y juntas de unas con otras, de ordinario no ay mas que mundo: pues de què me servirá haverlo dexado en la calle, si lo busco en la Religion?

2. Què importa, que me retire del bullicio con el cuerpo, si lo admito en el
al-

alma? Con uno, y con otra he de procurar mi retiro; pues solo en él encontrare à mi Esposo.

3. Jesus me quiere retirada: en la soledad està conmigo. Qual pues es mejor para mi, su compañía, ò la de criaturas? Pues una de las dos ha de ser.

4. Estar con mis hermanas por obediencia, y charidad; huir de ellas por amor de Jesus, es el punto, que ay que atender en la Religion.

D I A IX.

Sobre la claridad de la conciencia, y fidelidad con el Director.

EN este dia te toca un punto, no de menos importancia, que el pasado, como que de él pende el acierto. Es la claridad, y fidelidad, que has de tener

en dar cuenta à tu Director , y Confessor de todo el estado de tu alma. Y en ello has de saber quatro cosas : lo que esto importa para el acierto , y tu direccion: que le has de dar cuenta de todo , sin dexarte cosa : la seguridad , con que el alma camina assi : el descanso , que es para ella esta fidelidad.

H O R A I.

EN esta primera hora has de considerar , que un alma sin Director, que la gobierne , es como un Navio en la Mar sin Piloto , que lo guie. Este và à peligro de estrellarse , y el alma de perderse.

Mas como para este gobierno es necesaria la noticia de lo que passa en el interior del alma , y esta no la puede tener el

el Confessor , fino por lo que el alma le informa ; se sigue , que es forzoso darle cuenta de todo con la mayor claridad , y fidelidad , que pueda ser.

Por esso es tan encargado , y encomendado de los Santos , y Maestros de espiritu este punto. Y si vemos , que los hombres cuerdos consultan los negocios del mundo , sus pleytos , sus intereses , sus pretensiones , con hombres experimentados , y sabios , con quanta mas razon el alma debe dar cuenta fiel de lo que le passa à su Maestro , y Director , que es su Consejero , y aconsejarse con èl en un negocio tan importante , como la pretension del Cielo , y el interès de la salvacion ?

Un enfermo , para no arriesgar su vida , informa al Medico de su enfermedad ; porque de otro modo se expone à
que

que se yerre la curacion. Pues à quanto mal no se expondrà un alma , que le oculta sus enfermedades , y su interior al que es Medico espiritual , que le cura ?

Mira pues con que fidelidad , y claridad debes manifestar tu interior à tu Confessor , que es tu Medico , para que te cure , y no mueras con muerte del alma.

H O R A II.

EN esta hora has de considerar, que importa poco el darle cuenta de unas cosas , y no de otras. Le has de declarar tus culpas , para que las absuelva: tus tentaciones, para que te enseñe à vencerlas : tus passiones , è inclinaciones, para que las corrija ; tus pensamientos, y afectos , para que los encamine : tus inspiraciones , y llamamientos de Dios, para

para que te guie, y aliente: los favores del Señor, para que los pese, y apruebe: tus penitencias, y exercicios, para que los arregle: tus obras, para que las guarde: tus deseos, para que los considere, y dirija: y finalmente de todo le has de dar cuenta sin ocultar cosa, para que en todo vayas gobernada por el juicio, dictamen, y regla de la obediencia.

Guardate pues de tener en algo propiedad. Aunque la cosa sea muy vergonzosa, ò muy ligera, sea como fuere, dale cuenta con claridad al Confessor: porque si alguna cosa le ocultas, es bastante, para que en ella se esconda el demonio, y te origine tu perdicion. Tal vez ha errado un Medico la cura de un enfermo, que perdiò su vida, porque dandole cuenta de sus dolencias, le ocultò, y escondiò una ligera circunstancia.

Ni de lo poco te fies : que no ay enemigo pequeño. Ni la cortedad , temor , ò escrupulo, te acobarde : que mas vale passar cortedad , que arder por una eternidad. Luego , luego , sin aguardar à mañana , dar cuenta clara al Confessor. No ay que decir : oy me dà empacho, mañana lo dirè. Essa es la mayor tentation. De oy à mañana se quema una casa , por no haver apagado una pavesa : y por dilatar el remedio se sigue un grave daño. Sepa el Confessor lo que passa , para que el alma de un dia à otro no se pierda.

H O R A III.

EN esta hora has de considerar la seguridad , con que camina el alma , que dà cuenta fiel à un Director de lo que le passa. Puso Dios à los Confesso-

res , y Padres de almas en su lugar : hacen sus veces , como Ministros suyos , y ha dicho , que quien los oye , y obedece , obedece , y oye al mismo Señor. Por esso lo que ellos hacen fiel , y justamente en la tierra , lo dà el Señor por bien hecho en el Cielo : lo que atan , y ligan , atado queda ; lo que desatan , y absuelven , absuelto queda ; porque les diò para todo su facultad.

De aqui nace , que al Ministro , que con buena intencion asiste , y gobierna un alma , el Señor le alumbra , para que no yerre ; le ayuda , para que obre ; le enciende , para que inflame ; y le asiste , para que guie. Pues què mayor seguridad para el alma , que dexarse gobernar por aquel , que se halla tan asistido de Dios , como Ministro suyo ?

Por esso el Demonio pierde los brios

con

con el alma , que es fiel con su Confessor ; y muchas veces , que ella no lo puede echar de sí con la resistencia de sus tentaciones , con solo manifestarlas à el Confessor , huye , y la dexa : porque en descubriendole los lazos à el que los puede desenredar , se acobarda el enemigo de poder hacer cosa con aquella tentacion.

Pues mira con quanta seguridad camina el alma , que assi và gobernada , y dà cuenta fiel à su Director de todo ! No tema , que el enemigo la engañe , no desconfie del acierto , no se desanime : que siendo ella fiel en dar cuenta de sí con buena intencion , y el Confessor , ò Director en administrar su oficio , el Señor ha de asistir à su Ministro , y con su asistencia todo và seguro.

H O R A IV.

EN esta hora has de considerar quan grande es el descanso , y sosiego del alma , que con esta fidelidad , y claridad dà cuenta de sì misma à su Padre Espiritual. Què cosa ay , que sosiegue mas à un alma , que la seguridad , de que vâ bien en sus cosas , y que todas ellas se dirigen , y vâ encaminadas à el gusto de Dios ? Què cosa le darà mas serenidad , que el no tener cargo contra sì ! Què le darà mas descanso , que el no tener remordimiento en su interior sobre si esto , ò lo otro , que hace vâ bien , ò mal hecho ? Pues este sosiego , esta serenidad , este descanso se consigue dando clara , y fielmente cuenta de todo al Director: porque con esta claridad se descarga el alma de todo el peso , y cuidado , y lo de-

lexa sobre los ombros, y cuidado del
 que fielmente, y segun Dios quiere, la
 gobierna. Como al contrario el alma
 propietaria, que al Confessor regatèa, y
 esconde sus cosas, còmo es possible, que
 pueda tener paz? Por una parte el ene-
 migo, que en aquel escondrijo se em-
 bolca, y oculta, es preciso, que cause
 la turbacion, è inquietud, que es propia
 de su genio: por otra el Señor, que quie-
 re à el alma sin aquel hurto, la estimù-
 la, la ayjonèa, y la reprehende, para
 que deshaga aquel embozo, y se decla-
 re: por otra la conciencia, fiel despera-
 dor del alma, la punza, la espolèa, y
 atormenta con escrùpulos, y como el
 estomago, que ha comido lo que le da-
 ña, no tiene fazon hasta que lo lanza
 fuera, y bomita, asì el alma entre estos
 torcedores està en una continua displi-
 cen-

cencia , inquietud , y amargura , de que no se soslegarà , hasta que arroja lo que escondia , y lo declara al Padre Espiritual.

Y Considera tu aora si havrà razon para no declararse del todo , quando con esta claridad se ahorra tanta desazon , y se consigue tanta paz , y sosiego de corazon. Pesa bien los motivos , que suele haver para no declarar sus cosas , y carealos con los que tienes , y te se han explicado aqui para declararlas , y veràs como estos son de mucho mas peso , aun hàzia tu propia conveniencia , y descanso , que los otros.

Y Un poco de temor , una poca de cortedad es unicamente lo que puede de ordinario hacer , que se oculten las cosas al Confessor. Si temes , que te riña , el temor es vano : pues reñirà como Padre , y tales riñas , ò reprehensiones causan
mas

mas placer , que pesar. Si temes engañarlo , como tal vez te lo sugerirà el enemigo ; no temas esso , que ni tu llevas essa intencion , ni Dios permitirà , que lo engañes , ni el con su favor se dexarà engañar. Pero sea como se fuere ; quanto mas trabajo es el que passaràs , callando , y ocultando ? Quanto mas temor tendràs por lo que ocultas , que por lo que manifestas ?

Si por la cortedad , y verguenza , que padeces en decir la cosa ; quanto mas padeceràs con el tormento , que te darà lo que callas , que con la verguenza , que passas ? Quanto mayor serà el trabajo del escrupulo de callarlo , que el de vencer la verguenza , y cortedad para decirlo ? Mayormente quando este se passa luego , y el otro ha de durar hasta que te reduzcas à manifestarlo todo. Procura pues ha-

hacer constantes resoluciones de no ocupar cosa de tu alma al Confessor, pues tanto descanso, y sosiego intereñas en ello. A que se llegarán los consejos, doctrina, y alientos, que te dará el Confessor, con los quales te aliviarás, y consolarás.

REFLEXIONES.

1. **E**L alma, que no se dexa gobernar, es preciso, que viva desgobernada. Como pues callaré yo a mi Confessor lo que passa en mi alma, si deseo, que me gobierne, y me dirija. Eso sería querer, que el Medico me curasse sin tener conocimiento de mi enfermedad. Tanto importa la claridad de la conciencia con el Padre Espiritual, como la vida del alma; pues como tendré yo valor para arriesgar mi alma, por no

tener esta fiel claridad con mi Confessor?

2. Què me importa dar cuenta de las mas cosas, si oculto, aunque sea sola una? Al enemigo bastale una puerta para entrar en el alma. Sin duda, que para el acierto no me basta dar cuenta de algo, si no la doy de todo. Y si ha de ser, necesidad serà el dilatarlo.

3. Què se yo, si lo que oculto al Confessor, serà ocasion de mi perdicion eterna? Y querrè vivir, callando, con este riesgo? De este peligro solo puedo salir comunicandole claramente, y sin reserva mi interior. Pues no es mejor vivir con esta seguridad? O què segura vivirè para con mi Dios, y en el camino de servirle, si con toda fidelidad me pongo en las manos del Ministro, que hace sus veces, y està en su lugar para dirigirme, y enseñarme! Y querrè yo fiarme mas

del enemigo , que me engaña , que de un Padre , que me asegure ?

4. Què cosa ama el alma mas , que el sosiego del corazon ? La experiencia me ha enseñado , que en la claridad , y fidelidad con mi Confessor lo consigo ; y podrá mas conmigo la cortedad , ù otra cosa semejante , que mi misma conciencia , y quietud ? Poco juicio tendré , si por no passar un poco de trabajo en vencerme , me condeno à otro mayor.

D I A X.

YA te vès conducida al ultimo día de exercicios. Si te has sabido aprovechar , no estaràs desnuda de las luces de Dios , de muchos desengaños , y de grandes deseos de tu aprovechamiento. Con ellos havràs hecho muchos pro-
po-

positos , y resoluciones correspondientes a lo que has meditado , y tanto conduce para conseguir la perfeccion. Mas puede ser , que mirando lo grande de la empresa , te halles preocupada del temor , y de la cobardía ; mayormente si poniendo los ojos en quien tu eres , conoces bien tu flaqueza , y ruindad ; y ojalà , que la conozcas bien.

Pues para que no te desanimas , te he de proponer en este dia un asunto , q̃ si lo meditas , y consideras bien , te dará tanto aliento , quanto puedes tu desear.

Sobre el poder , y asistencia de la Divina gracia.

EN este dia has de considerar el poder , y fuerzas de la gracia , con que Dios nos ayuda para las buenas obras ;

y ha de ser meditando, y conociendo bien quatro cosas: lo mucho, que podemos, ayudados de la gracia de Dios: que Dios assiste à todos con ella, para que obren bien: lo que te debe esto alentar para caminar à la perfeccion, y vencer toda dificultad: de que medios te has de valer para conseguirla, y que no te falte.

H O R A I.

EN esta hora has de considerar, que siendo assi, que el hombre por su flaqueza, nada puede, que sea conducente à su salvacion; con todo esso ayudado de las fuerzas de la gracia de Dios, lo puede todo. Assi lo decia de sì el Apostol San Pablo: todas las cosas puedo, confortado, y fortalecido por aquel, que me assiste con su gracia. La criatura no

tiene de fuyo , fino es su misma flaqueza , con la qual todo serìa tropezar , y caer , sin poder levantar la cabeza para buscar , y conseguir su eterno bien ; pero la gracia tiene virtud , y fuerzas para todo : porque desciende de aquel poder soberano , à quien son posibles todas las cosas , y en nada halla dificultad . Y assi ayudada la criatura con esta gracia , es para todo poderosa , y no ay dificultad , que no allane , si quiere aplicarse à obrar con ella . Esto lo entenderàs por este exemplo : còmo es posible , que un hombre con dos palabras resucite un muerto . Pues algunos Santos , como San Bernardo , y otros , los han resucitado . Què hombre podìa mover un monte de una parte à otra con sus fuerzas ? Pues algunos Santos , como San Gregorio Taumaturgo , los han movido con quatro palabras . Y

la causa es, porque lo que el hombre solo no puede con sus flacas fuerzas, lo puede, y lo hace, ayudado de las fuerzas poderosas de la gracia. Y como aquellos Santos tenian la gracia de hacer milagros, ayudados de ella, obraban tan estupendos prodigios.

Pues lo mismo nos sucede à todos en las obras, que pertenecen al servicio de Dios, y consecucion de nuestra salvacion; por nosotros, nada podemos; pero ayudados de la gracia, lo podemos todo. Podemos vencer tentaciones, adquirir virtudes, despreciarnos à nosotros mismos, mortificar pasiones, vencer apetitos, allanar dificultades, ser perfectos, y finalmente ser Santos.

Han podido los Martyres dexarse cortar los brazos, arañar con garfios, quebrantar los huesos, desollar vivos, abra-

abrafar en fuego, despedazar en potros, y perder primero la vida, que dexar la Fè, y la Virtud. Entre ellos ha havido muchos ancianos, muchos enfermos, muchas doncellas, muchas niñas, y muchos niños. Pues còmo podrian fufir tanto? Ayudados de las fuerzas de la gracia, que dà esfuerzo, valor, y conf-tancia para todo.

Con esta gracia han vencido muchas niñas al Demonio, resistido sus tentaciones, deshecho sus enredos: con esta han despreciado el mundo, han habitado los Defiertos, y los Claustros: con esta han sido humildes, pacientes, castas, obedientes, mortificadas: y finalmente venciendo à sì mismas, y à toda dificultad, y estorvos, han adquirido virtudes, han guardado la Ley de Dios, las reglas de su estado, subido à la cumbre de la

perfeccion , y han sido Santas.

Aqui podràs conocer quanto podemos con la gracia de Dios , y cómo , si quieres tu, puedes con ella cumplir quanto has propuesto , y resuelto en tus ejercicios , y vencer todas las dificultades, que te presenta el amor propio , ò el Demonio.

H O R A II.

EN esta hora has de considerar , que siendo esta gracia tan precisa, y tan preciosa , à nadie , que quiere valerse de ella , le niega el Señor sus socorros. A todos la concede su Misericordia : à el Santo , para que sea mas ; à el bueno, para que persevere , y sea Santo ; à el pecador , para que dexé de serlo ; à el tentado , para que resista , à el caido , para que se levante ; à el levantado , para que

no caiga ; à el atribulado , para que se aliente ; à el flaco , para que se fortalezca ; à el que obra , para que acierre ; y finalmente à todos , para que si quieren, puedan ser buenos , y salvarse.

Y para que se asegure en esto tu confianza , que debes tener ; has de atender, y considerar , que aqui concurren muchas razones, por las quales, siendo Dios tan bueno , tan Santo , y Justo , nunca puede faltar à darnos aquellos socorros de su gracia , y ayudas de costa , que necesitamos para servirle , y salvarnos.

Lo primero , porque es Dios nuestro Señor , y nosotros siervos suyos ; y si qualquier Amo le dà à sus criados aquellas cosas , que han menester para servirle , y trabajar en sus haciendas , como las azadas para cavar , las hachas para cortar , y asì de otras cosas ; còmo podia

el Señor de los Señores dexar de darles à sus criados una cosa , que es su gracia , sin la qual , ni le pudieran servir , ni trabajar en la hacienda de su Señor ?

Lo segundo , porque Dios es nuestro Padre , y nos manda , que lo llamemos así : *Padre nuestro*. Por ser Padre , y tan piadoso infinitamente , tiene tal , y tan general cuidado de sus hijos , que somos los hombres ; que quando amanece para todos amanece ; hace , que su Sol derrame sus luces sobre los buenos , y sobre los malos ; y manda à sus nubes , que lluevan sobre los campos de los Justos , y sobre las tierras de los injustos. Pues à este mismo modo reparte los socorros de su gracia , general , y universalmente à todos.

Lo tercero , porque Dios nos manda , que guardèmos sus Mandamientos
que

que seamos buenos ; que observemos las reglas de nuestro estado ; y todo con el fin de que consigamos la Gloria , y nos salvemos : pues si Dios quiere , y manda todo esto , lo qual es imposible sin su gracia ; cómo podia çaber en su Sabiduría , Bondad , y Santidad el no darnos à todos esta gracia , sin la qual , sabe , que nada de lo que nos manda podemos ?

Finalmente nuestro Señor Jesu-Christo murió por todos nosotros , y con los meritos de la sangre , que derramò en su Pasion , y muerte , nos mereciò , y comprò la gracia del Espíritu-Santo , para que con ella nos salvemos , y le sirvamos : pues cómo podia Dios negar lo que le fuè comprado para nosotros con un precio de tan infinito valor , como la sangre de su Hijo ?

Queda pues muy certificada , y persu-

sua-

suadida , que para todos es la gracia de Dios , si quieren aprovecharse de ella. Y assi los que se pierden , es por culpa fuya; porque no se quieren ayudar de la gracia para obrar bien.

H O R A I I I .

EN esta hora has de considerar quanto es el aliento , que debe darte este poder de la gracia de Dios , y esta asistencia tan puntual , y tan general, con que el Señor ayuda à sus criaturas para todo. Què tiene que acobardarse el que ha de passar el mar , si le han de dar un Navio seguro , para que navegue? Què tiene , que desanimarse el que camina , si le han de dar un coche , para que ande? Què el Soldado en la batalla, si le han de dar un escudo impenetrable, que

que le defienda , y una espada tan fina,
y cortante , que con solo moverla , des-
harà en trozos à su enemigo? Què tie-
ne , que huir el que ha de pisar espinas,
bivoras , y basiliscos , si le han de dar un
calzado tan fuerte, y de tanta virtud, que
con solo pisarlas , las espinas se embotan,
las bivoras se mueren , y se ahogan , y
perecen los basiliscos? Cierito , que sería
este un temor aun mas que de niños: pues
el niño se confia , y asegura con que vâ
en brazos de su madre , y èste aun se aco-
bardò en brazos mas poderosos. Pues ad-
vierte , que lo que es la nave para el que
navega , el coche para el que camina, el
escudo , y espada para el que pelca , y el
calzado para el que anda , cïso , y mucho
mas es la gracia para el hombre. Pues
què tiene èste que acobardarse en el ca-
mino de la perfeccion , en el mar de las
di-

dificultades , pafsiones, y tentaciones, en el combate de fus tres enemigos , y en el continuo exercicio de andar por trabajos, riesgos , fatigas , y asperezas? Solo puede temblar , fi es tan perezoso , que no quiere usar de la gracia ; pero si se alienta , solo con querer aplicarse , y concurrir con la gracia de Dios , ni hallará dificultad , que no allane , pafsion , que no dome , ni riesgo de que no salga , ni obra , que no pueda, ni combate, en que no triunfe , venza , y se corone. Alientate pues , y ayudate , que mientras mas te ayudes , mas gracia te han de dar.

H O R A IV.

EN esta hora has de considerar , que aunque Dios dà esta gracia liberalmente à todos ; quiere no obstante , que ha-

hagamos por conseguirla alguna diligencia.

Esta diligencia es lo primero usar bien de ella : porque el que usa bien del caudal , que le dà su Padre , le empeña , para que le dè mas. Lo segundo pedirla à Dios : y así en toda ocasion , obra , tentacion , y conflicto , hemos de recurrir à Dios con la oracion , pidiendole nos ayude con su gracia , por los meritos de nuestro Señor Jesu Christo. Lo tercero hemos de valernos de la intercesion de la Reyna del Cielo , del Angel de nuestra guarda , y Santos de nuestra devocion , procurando tenerlos gratificados , para que nos consigan del Señor los auxilios eficaces de su gracia para todo.

Procura tú valerte de estos medios , principalmente de la devocion verdadera al Sagrado CORAZON DE JESUS ,
que

que es la fuente de donde nos nace todo bien.

REFLEXIONES.

1. **Q**Uè tan poderosa es para ayudarme la gracia de mi Señor Jesu-Christo ! Què tengo yo que acobardarme en mis propósitos, si tengo de mi parte para cumplirlos el poder grande de la gracia de mi Señor ! De mi , y por mi , desconfio en todo ; nada soy , y nada puedo ; pero en mi Dios , y con la gracia de Jesus lo puedo todo.

2. A nadie falta Dios : porque es Padre , Señor , y Redemptor de todos : pues còmo me ha de faltar à mi , si tambien es mi Redemptor , mi Señor , y mi Padre ? Nunca he de tener en esto dũda , ni desconfianza.

3. Què me acobardo con un Dios Omnipotente à mi lado , para todo ! Alentarè mi flaqueza : pues es mucho mas poderosa para salvarme la gracia , con q̄ Dios me ayuda , que mi miseria , y flaca naturaleza para perderme.

4. Flaca soy , y puedo pecar , y para q̄ mis culpas no me priven de la asistencia de la gracia de mi Dios , ferè fiel en obrar con ella : y si por mis pecados la desme- rezco , tomarè siempre recurso à los me- ritos , y al Corazon de mi dulce Redemp- tor Jesus ; llamarè à su Madre , y mi Se- ñora , rogarè à mi Angel , y Santos Pro- tectores ; y lo que se me podia negar por mis pecados , se me concederà segura- mente por sus meritos , y sus ruegos.

Resta hacer una memoria de todo lo que se ha meditado , y propuesto. Reno- var bien los propositos , con animo de

perseverar hasta el fin. Darle gracias à Jesus , y à su Madre por todo , y todo ponerlo en sus purísimas manos , para que lo ponga à los pies de Jesus , y que todo ceda en obsequio , y para desagravio de su Deífico Corazon. Pedirlés perdon de las faltas , y gracia para proseguir. Darle gracias à los Santos Angeles , por lo que te han ayudado , y hacer alguna cosita en obsequio suyo , que puede ser una disciplina por todas las faltas , que ayas tenido.

Concluido todo , arrojate con humilde confianza à los pies del que es unico dueño de nuestro corazon , y dile con toda sumision , y desapropio de ti misma : *Veisme aqui Dueño Divino de mi alma , rendida à tu voluntad : obra lo que quisieres en mi. Gloria en todo à mi Señor.*

RELOX DE AMOR

EN GOLPES DE DOLOR.

Palabras de Jesus, en que significa los trabajos de su Corazon Sagrado en el tiempo de su Santissima Passion.

ADVERTENCIA.

ESTE Relox es el Corazon mismo de Jesus, que en las ruedas de su Amor và dando golpes de dolor en la Campana de nuestro Corazon, con las palabras, que hablò en el tiempo de su Sagrada Passion: y en cada hora se ha de traer en la consideracion una palabra. Este Relox es para la Semana-Santa, y se pone desde las seis de la mañana, hasta las seis de la tarde.

HO-

H O R A VI.

Triste està mi Alma hasta la muerte.

Esta palabra dixo Jesus à sus Discipulos al entrar en el Huerto, en que le prendieron.

CONSIDERACION.

ESTAR triste hasta la muerte, es morir de tristeza el Corazon de Jesus. O què afligido estaria con tristeza tan mortal! O palabra mas que una espada para mi Corazon! No te apartaré de mi memoria: que no es para olvidar tanta pena.

O Jesus mio! O Corazon entristecido de mi Jesus, y quien te pudiera consolar! A lo menos lloraré contigo mis pecados en esta hora; pues de ellos nace

tu tristeza ; y quanto en ella haga , lo rindo en obsequio de tu Sagrado Corazon.

H O R A VII.

Padre mio , si es possible , passe de mi este caliz , mas no se haga mi voluntad , sino la tuya.

Esta palabra dixo Jesus en la Oracion.

CONSIDERACION.

COMO se propondria en la consideracion de Jesus la gravedad de sus tormentos , quando asì teme su valeroso Corazon ! Còmo serìa la pena de este temor , quando asì le hizo clamar ! O Sagrado Corazon , que quisiste ser atormentado con tanto temor , para que yo no tuviesse que temer ! Pero què obediencia ; què humildad ; què conformidad

dad la de este Corazon, que tan dulcemente se llegó à rendir !

O Corazon de Jesus ! No es mucho temer yo, quando temes tu ; pero yo me rindo à tu voluntad. Venga sobre mi en esta hora lo que te agradare.

H O R A V I I I .

No pudiste velar conmigo una hora ?

Esta palabra dixo Jesus à San Pedro, quando le hallò dormido.

C O N S I D E R A C I O N .

QUE desconsuelo para el Corazon de Jesus, ver que el hombre se duerme sin cuidado, quando su remedio cuesta tantos desvelos, y tribulaciones à su amor !

O Corazon de Jesus, què fuera de mi,
fino

fino velàras sobre mì, como Padre, y como Pastor? O què fineza de amor! Velar tù entre mil temores, quando yo duermo sin el menor cuidado! No olvidaré en esta hora este desvelo tuyo. Vele yo contigo, y sea todo mì cuidado dar alabanzas à tan Sagrado, y amoroso Corazon.

H O R A IX.

A quien buscais?

Esta palabra dixo Jesus à los que le prendieron.

CONSIDERACION.

EN què disposicion tan dulce se hallaria el Corazon de Jesus, quando hizo à sus enemigos esta pregunta? Como si dixera: Buscais à vuestro Maestro, que os enseñe? A vuestro Padre, que

que os perdone ? A vuestro Pastor , que os guie ? Pues yo soy. Buscáis mi cabeza para coronarla de espinas ? Mis espaldas para azotarlas ? Mi cuerpo para crucificarle ? Y mi Corazon para darle una lanzada ? Pues tambien està aqui. Tomadlo todo.

O Corazon de mi Jesus , todo para todos , y todo para mi ! Si à mi es la pregunta ; digo , que te busco à ti , y en todas mis obras solo buscarè tu gloria , y el agrado de tu Corazon.

H O R A X.

Amigo , à què has venido ?

Esta palabra dixo Jesus al traydor Judas , quando le entregò à los Soldados.

CONSIDERACION.

QUE Corazon el de Jesus ! Amigo llama al mayor traydor. Tal es su dulzura , que à su mayor enemigo convida con la paz. O Corazon lleno de misericordias para todos ! Quien desconfia de tu piedad , si convidas con tu amistad à el mismo , que te vendiò ? No olvidarè en esta hora palabra tan dulce , y amorosa. En la dulzura de tu Corazon fio , y fiarè : y si Judas se llegò à ti para entregarte ; yo vendrè à ti muchas veces para bendecirte , y no dexarè de pedirte , me recibas à tu amistad.

H O R A X I.

Como si yo fuera ladron , haveis venido con armas à prenderme.

Esta palabra dixo Jesus, quando llegaron à prenderle los Judios.

CONSIDERACION.

COMO sentiria aquel Corazon bizarro, y amoroso de Jesus, que le trataassen como Ladron? A nadie le quitò nada, el que à todos diò quanto tuvo. No necessita le prendan con armas, quien de su voluntad se entregò à la muerte. Prisiones tiene de amor; y donde ay estas, es la mayor injuria poner otras.

O Corazon de mi Jesus, y què pena te daria de vèr lo mal, que los hombres conocen la fuerza de tu amor! Yo no harè en esta hora, sino acordarme de este amor, para que con èl quede aprisionado mi Corazon.

H O R A XII.

Por què me abofeteas assi?

Esta palabra dixo Jesus al que le diò la bofetada en casa de Anàs.

CONSIDERACION.

A Quel Cordero , que no tuvo boca para quejarse en su Passion , solo en esta ocasion se queja de injuria tan afrentosa, como darle una bofetada. Què sentimiento sería el de su Corazon, quando le obligò à quejarse assi ? Era este aquel hombre , à quien sanò el Señor en el Huerto la herida , que le diò San Pedro ; y como le pagò tan mal , se queja de su ingratitud.

O Corazon amoroso , y quanto sientes las ingratitudes de los hombres ! O

què

què mal correspondemos à tu amor ! No me olvidarè en esta hora de esta bofetada , y de esta quexa amorosa , dandote gracias por todos los beneficios , que he recibido de tu amor.

H O R A I.

Tu dices , que yo soy Rey.

Esta palabra respondiò Christo à Pilatos , quando le preguntò , si era Rey.

CONSIDERACION.

QUanto sentiria el Corazon de Jesus verse , como reo , examinar de un Juez iniquo , siendo Rey de la Gloria ! Pero què dolor seria el suyo , quando , diciendole , que era Rey del Cielo , no le bastò , para que no le

man-

mandasse azotar , y setenciar à muerte de Cruz ?

O Corazon de mi Jesus , y què odio tan mortal han tenido los hombres contra ti ! Siendo Rey del Cielo , te condenan : què mas harian con el mas iniquo malhechor ? Yo te confesarè en esta hora por Rey mio , y como à tal , te adorare , reverenciare , y te pagare con todos los actos de amor , que pueda el tributo de mi corazon.

H O R A II.

Yo vine , y naci à el mundo , para dar testimonio de la verdad.

Esta palabra dixo Jesus à Pilatos en la misma ocasion.

CONSIDERACION.

Quanto sentiria el Corazon de Jesus vèr la ceguedad de los hombres, que porque les enseñaba la verdad, le sentenciaron à muerte! Muerte la mas afrentosa le costò à Jesus el enseñarnos; y con todo esso son poco apreciadas sus luces, y doctrina. Què sentimiento tendrá de esta ceguedad nuestra su Corazon!

O Corazon Sagrado, fuente de la verdad, y luz del mundo! No quiero seguir, sino tu luz; y en esta hora no me olvidarè, que eres verdad, y guia de mi alma, y te pedirè, que no me dexes apartar de ti.

H O R A III.

Padre, perdonalos; que no saben lo que hacen.

Est a palabra dixo Jesus , pidiendo à su Eterno Padre por los que le crucificaron.

CONSIDERACION.

A Donde havrà charidad , como la del Corazon de Jesus ? Sus enemigos le crucifican , se burlan de èl , y le blasfeman , y este Corazon Sagrado pide para ellos perdon. Què amor ! Què piedad ! Quien no se obliga de este amor ?

O Corazon de mi Jesus , que quando mas ofendido , te muestras tu mas piadoso ! Si pides por los que te ofenden ; què haràs por los que te aman ? No faltare à la confianza , que debo tener de mi salvacion : pues si tengo à mi Dios ofendido , por mi ignorancia , me sabrà disculpar , y perdonar su Corazon. No olvidare tal palabra , y tal amor en esta hora.

H O R A IV.

*Muger , vès ài à tu Hijo : Hombre , vès
ai à tu Madre.*

Esta palabra dixo Jesus en la Cruz,
encomendandonos à Maria como hijos,
y dandonosla como Madre.

CONSIDERACION.

EL colmo de las finezas del Cora-
zon de Jesus es esta ; darnos una
Madre tan buena , como la suya. Qué
dolor tendrá , si no la servimos , y ama-
mos como à tal ! Y qué amor no le
debemos tener ! Qué consuelo con tal
amparo ! Qué confianza en el Cora-
zon de la Madre , y agradecimiento
el de el Hijo !

O Corazon verdaderamente amoroso ! En medio de tus trabajos cuidaste tanto de mi , que me diste tu misma Madre. No quedàra contento tu amor , si al salir del mundo , no me declaràras por hermano tuyo , y à ti por hermano mio. Bastante tengo que pensar con esto en esta hora.

H O R A V.

Dios mio , por què me has desamparado?

Esta palabra dixo Jesus à su Eterno Padre , viendose abandonado del mundo.

CONSIDERACION.

QUE afliccion la del Corazon de JESUS al ver , que nadie se
T con-

condolía de sus penas ! Todo estaba cercado de angustias ; y mirando à todas partes , veía las puertas cerradas à el consuelo. Hasta su Padre Eterno lo dexò padecer sin alivio , por el remedio del hombre.

O Corazon de mi Jesus , quien considerará tus trabajos , que no se muera de pena ? Quien pensará en tus penas , que tenga boca para quejarse en las tuyas ? Por qué busco yo alivio , si no lo tuviste tù ? En esta hora pensaré en esto , y en hacer propósitos de sufrir en silencio mis trabajos por tu amor.

H O R A VI.

Sed tengo.

Esta palabra dixo Jesus poco antes de morir.

CON-

CONSIDERACION.

CON què angustia esperaba la muerte el Corazon de Jesus! Hasta la sed le atormenta ; porque no se le quedasse esse tormento por padecer. Muerto de sed espira , el que es fuente de aguas vivas de gracia ; y en tanta necesidad , y pobreza , que hasta un jarro de agua le faltò.

O Corazon Sagrado , mayor sed era la de tu amor , que la de la sequedad. Agua tienes , como poco despues lo descubrirà la Lanza , rompiendo tu Costado , del qual ha de salir sangre , y agua ; pero no te aprovechas de ella , porque la quieres toda para mi. No me olvidarè de esta sed: y si estàs sediento de mi amor , en esta

esta hora quiero estar sediento del tu-
yo. O Corazon de mi Jesus , abraza
mi Corazon con los ardores
de esta sed.



LAUS DEO , EJUSQUE MATRI.









